



Procesos de comunicación y participación en la guardia indígena del territorio ancestral
de San Lorenzo - Caldas

Ricardo Antonio Betancur Bueno

Trabajo de grado para optar al título de Comunicador Social - Periodista

Asesora:

Dra. Alba Shirley Tamayo Arango

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicación Social - Periodismo
Sonsón, Antioquia, Colombia
2021

Tabla de Contenido

1. Planteamiento del problema	5
2. Objetivo general	12
2.1 Objetivos específicos	12
3. Estado del Arte	13
4. Marco teórico.....	18
Identidad indígena.....	18
Cultura indígena.....	21
Organizaciones Indígenas	24
Comunicación Intercultural	25
Comunicación indígena	27
5. Metodología.....	31
6. Cronograma.....	37
7. Presupuesto.....	37
8. Consideraciones éticas	38
9. Hallazgos	39
Discusiones al interior de la Guardia Indígena	46
Toma de decisiones.....	49
La identidad indígena.....	51
Medios de comunicación y Guardia Indígena	51
Comunicación con comunidades	53
Convocatorias para ingresar a la Guardia indígena	57
Cultura indígena, territorio y espiritualidad.....	60
Actividades de la Guardia Indígena.....	62
Comunicación y Guardia Indígena	66
10. Conclusiones.....	74
Bibliografía	82

Resumen

El presente trabajo de investigación, es el resultado del proyecto “Procesos de comunicación y participación en la Guardia Indígena del territorio ancestral de San Lorenzo-Caldas”, cuyo objetivo consistió en comprender los procesos de comunicación de la Guardia Indígena en torno a la participación de las comunidades y al interior de la organización. El trabajo abordó de manera enfática contextos en los cuales los procesos de comunicación evidenciaron una alta participación y otros en los que se deben generar estrategias comunicativas para lograr la presencia y representación de algunas comunidades que no se han vinculado a la Guardia Indígena. Partiendo de un paradigma crítico latinoamericano de la investigación y de concepciones teóricas de la comunicación como propiciadora del cambio social, se abordaron conceptos como cultura e identidad indígena, organizaciones indígenas y la participación para comprender los procesos. La investigación fue de corte cualitativo, haciendo uso metodológico del diario de campo en la observación participante y entrevistas semiestructuradas para interpretar los datos recolectados. Finalmente, la investigación permitió entender el papel de la comunicación como construcción colectiva en el territorio, para así entablar procesos de liderazgo, siempre y cuando haya interacción que motive a la participación, teniendo en cuenta las diferentes percepciones de los integrantes de la Guardia Indígena, pero también de la comunidad en general. Lo anterior dio insumos necesarios para analizar la situación actual en la que se encuentra el proceso organizativo de la Guardia Indígena del territorio ancestral de San Lorenzo, en cuanto a las comunicaciones se refiere.

Palabras clave: Guardia Indígena, organizaciones indígenas, comunicación indígena, comunicación para el cambio social, interacción, liderazgo y participación.

Abstract

The present research work is the result of the project "Communication and participation processes in the Indigenous Guard of the ancestral territory of San Lorenzo-Caldas", whose objective consisted in understanding the communication processes of the Indigenous Guard regarding the participation of communities and within the organization. The work emphatically addressed contexts in which communication processes showed high participation and others in which communication strategies must be generated to achieve the presence and representation of some communities that have not been linked to the Indigenous Guard. Starting from a critical Latin American paradigm of research and theoretical conceptions of communication as a promoter of social change, concepts such as indigenous culture and identity, indigenous organizations and participation were addressed to understand the processes. The research was qualitative, making methodological use of the field diary in participant observation and semi-structured interviews to interpret the data collected. Finally, the research allowed us to understand the role of communication as a collective construction in the territory, in order to initiate leadership processes, as long as there is interaction that motivates participation, taking into account the different perceptions of the members of the Indigenous Guard, but also from the community in general. The foregoing gave the necessary inputs to analyze the current situation in which the organizational process of the Indigenous Guard of the ancestral territory of San Lorenzo finds itself, as far as communications are concerned.

Keywords: Indigenous Guard, indigenous organizations, indigenous communication, communication for social change, interaction, leadership and participation.

Procesos de comunicación y participación en la Guardia Indígena del territorio ancestral de San Lorenzo- Caldas

1. Planteamiento del problema

La Guardia Indígena es un componente necesario que garantiza seguridad y confianza entre los habitantes de los resguardos indígenas. Esta rama organizativa se encuentra inmersa en la figura del Cabildo Indígena. A nivel nacional, cada etnia convoca y se organiza de manera distinta. Cabe resaltar dos aspectos que tienen en común las organizaciones de Guardia Indígena: el primero es apoyar la aplicación de justicia propia y el segundo es la resistencia pacífica, por lo tanto, no usan ningún tipo de armas; se identifican con un bastón de mando que representa la autoridad.

La Guardia Indígena es conformada por niños, mujeres, hombres y viejos; en la perspectiva de las poblaciones indígenas Nasa, del departamento del Cauca, se entiende que la Guardia está integrada por todas las familias y, en ese colectivo, preservar la vida es su objetivo primordial. Todo el pensar y el hacer de la Guardia está en función del fortalecimiento del movimiento indígena; ser Guardia significa velar por los otros, vivir al servicio de la colectividad. Es más, es una responsabilidad y una autoridad que se construye en cualquier espacio, trabajo, obligación o compromiso mediante el ejemplo y el servicio a la colectividad. (Sandoval, 2008)

Por ello, los indígenas señalan que el significado de la Guardia Indígena es resguardar, cuidar, preservar y mantener el buen vivir. Hablar de la Guardia Indígena es prácticamente

pensar que los pueblos indígenas existan y tengan vida. Pero, la Guardia no es la que se va a enfrentar al enemigo, no es de choque, es de cuidar y preservar con resistencia pacífica en todos los aspectos la vida en su territorio. (CRIC, 1980)

En el caso del territorio ancestral de San Lorenzo, en el departamento de Caldas, la Guardia Indígena es un proceso organizativo que se considera como un legado heredado por los mayores o sabedores del Resguardo, que se ha convertido a la vez en una escuela de aprendizaje. Como en toda organización, ha habido altibajos en su funcionamiento, sin embargo, se ha sostenido, ya que el principal objetivo está centrado en la defensa, custodia, protección del territorio y de la madre naturaleza, por medio del control social y la disciplina en las comunidades que tiene el territorio indígena.

En este orden de ideas, la Guardia Indígena del resguardo de San Lorenzo es integrada por algunos habitantes del territorio ancestral que se encuentran debidamente censados y que gozan de buena conducta familiar y comunitaria. Desde el punto de vista del representante indígena Alfredo Muelas, las condiciones necesarias para hacer parte de la Guardia Indígena deben ser:

Tener la voluntad y la capacidad de aceptar que va hacer primero que los demás y ser primero que los demás implica hasta no comer, pero que los demás coman, no dormir pero que los demás duerman, no tener ayudas económicas pero que los demás las tengan, me muero yo pero que los demás tengan que vivir (sic) (citado en Sandoval, 2008, p. 47).

Lo anterior refleja el compromiso que asume y que se le demanda a la Guardia Indígena, respecto a la población. Pero, también se reconoce la contribución de la organización, al generar oportunidades para ser mejor desde el ámbito personal y comunitario, ya que la responsabilidad, puntualidad y respeto al portar un bastón de mando toman un valor

agregado. Este último “remite a la existencia de múltiples elementos que han configurado la identidad de un grupo de individuos” (Rudquist y Anrup, 2013, 221), pues representan la cultura y ancestralidad a través del significado de los elementos que hacen parte de su indumentaria. En este sentido, la permanencia de la Guardia Indígena es fundamental en el territorio, así como la valoración de su labor por parte de la población, que además de respeto y acatamiento debe observar la importancia de la participación para su pervivencia. De ahí que sea pertinente preguntar por espacios de liderazgo y comunicación que promuevan entre los pobladores del resguardo de San Lorenzo la participación de las comunidades en las actividades de la Guardia Indígena y la adhesión de nuevos comuneros.

A pesar de los altibajos, la Guardia Indígena del resguardo de San Lorenzo se ha mantenido desde su fundación entre los años 1998 y 1999 por Luis Arbey Gañán, exgobernador del Resguardo. Su estructura organizativa está conformada por los mandos y consejeros, es decir: dos coordinadores principales y un equipo de Consejeros que se encargan del orden y la disciplina.

Este proceso organizativo está respaldado por el Cabildo del territorio ancestral Indígena de San Lorenzo, con jurisdicción en los municipios de Riosucio y Supía, Caldas; actualmente, el Resguardo cuenta con una población que oscila entre los 13.500 habitantes distribuidos en 21 comunidades o veredas en un territorio con una extensión de 6.706 Ha.

Cabe señalar que los Cabildos indígenas hacen parte del área administrativa de los territorios ancestrales o resguardos, que se conciben al interior de los resguardos como una entidad de carácter especial que trabaja en pro del colectivo, analizando y creando planes, programas o proyectos, que buscan un beneficio a corto mediano y largo plazo. La figura del Cabildo tiene su origen en el tiempo de la colonia, introducido por la Corona española, fueron

“concebidos como factores de cohesión de los resguardos y formas de representación política dentro de los mismos” (Murillo, 2015, 26).

Por su parte, González (2006) afirma que “los cabildos se definen también como unidades políticas. Sus líderes pugnaron siempre por la preservación de los territorios y tradiciones. Un ejemplo de ello fueron las luchas de Quintín Lame por defender los derechos indígenas de los Nasa a través de luchas legales” (p.64). En Colombia los cabildos han contado con respaldo jurídico desde que la ley 89 de 1890 comenzó a regir en el territorio nacional; en su artículo 3 dice que los cabildos indígenas cuentan con una autoridad tradicional que realizará su trabajo desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre de cada año, con posesión ante la comunidad y en presencia del alcalde de la municipalidad (CRIC, 1980). Para que el Cabildo sea eficiente debe ser liderado por personas que tengan sentido de pertenencia, empatía y que conozcan el panorama de lo que sucede al interior y exterior de la organización.

De esta manera el Cabildo es la forma más apropiada de representación con que cuentan los indígenas para ejercer la autoridad, motivar a la acción y unir las energías. Es el primer interlocutor de las autoridades con entidades externas, gubernamentales y no gubernamentales. A la vez, impulsa la constitución de organizaciones económicas independientes para satisfacer las necesidades individuales y comunitarias. (Murillo, 2015)

El Cabildo como organización jurídico-administrativa está facultada desde el marco legal. En Colombia, la Constitución Política de 1991 reconoce la libre asociatividad, en el artículo primero dice ser un “Estado social de Derecho”, siendo un país multiétnico y pluricultural, que respeta la diferencia. De esta manera los Resguardos Indígenas al tener un gobierno propio, actúan bajo unas normas y reglas establecidas por la comunidad, sin

exagerar o violar la Constitución, ya que se organizan para mantener la autonomía, la autoridad y la identidad dentro de los territorios ancestrales.

Por lo general, para que se puedan consolidar los resguardos y los cabildos, a las comunidades indígenas de Colombia les ha tocado emprender una lucha continua ante las constantes amenazas en materia de vulneración de derechos colectivos, y han exigido la reivindicación de sus territorios y sus derechos como poblaciones diversas por medio de luchas sociales, donde la Guardia Indígena ha estado en la primera línea.

Las luchas por la identidad y el territorio han tenido como consecuencia el derramamiento de sangre, la pérdida de líderes que sembraron las bases y los principios de la organización indígena a la que defendieron. Pero, aunque algunas veces se han visto obligados a optar por vías de hecho, entre los pueblos indígenas es más fuerte la resistencia pacífica. Cuando un indígena muere, vuelve al mundo de los espíritus y la consigna que se fomenta es “la lucha continúa”, haciendo alusión al himno de la Guardia Indígena interpretado por el grupo del municipio de Totoró, Cauca, Parranderos Cuatro + Tres: “Pa delante compañeros dispuestos a resistir, defender nuestros derechos así nos toque morir” (Himno Guardia indígena, 2008).

La permanencia de la Guardia Indígena como organización es fundamental en el territorio de San Lorenzo, sin embargo, hay que tener en cuenta que la participación de la población en la organización es de carácter voluntario, por lo que debe haber estrategias de comunicación para motivar a niños, jóvenes y adultos, para fortalecer y mantener la representación de todas las comunidades que componen el Resguardo, que es lo ideal.

Surge entonces la pregunta por las comunicaciones entre la organización de la Guardia Indígena y comunidades que componen el Resguardo de San Lorenzo. y también al interior

de la Guardia Indígena misma, en el ejercicio de las actividades corrientes y en la propuesta de permanencia, por ejemplo, mediante los semilleros de Guardias infantiles.

En el Resguardo San Lorenzo se ha identificado que la participación de la comunidad en el la Guardia Indígena ha sido baja, en los últimos años no ha contado con una estabilidad en el número de personas, ya que cuando se fundó hubo una participación entre 80 a 100 personas, con el pasar de los años este número se redujo y en el año 2013 osciló entre 25 y 30 Guardias, y en ocasiones solo participaban niños y en otras hubo ausencia de mujeres.

A diferencia de la Guardia Indígena Nasa del Cauca, que “la conforman 3.200 personas pertenecientes a las 320 veredas” (Sandoval, 2008, 27), por el contrario, la Guardia Indígena de San Lorenzo está conformada por una pequeña parte de comuneros. Los Nasa, por su parte, son elegidos por los habitantes de las veredas y luego ratificados por el cabildo. El de la Guardia es un trabajo voluntario y gratuito, por eso la última palabra la tiene la persona que se quiere postular. (Murillo, 2015)

Teniendo presente las circunstancias actuales y la historia de la organización, surge la pregunta sobre las posibilidades de ampliar el número de comuneros y comuneras que integran la Guardia Indígena en el resguardo de San Lorenzo, por lo que hay que analizar los procesos comunicacionales que se llevan a cabo.

De esta manera, la investigación se centra en los procesos de comunicación de la Guardia Indígena en torno a la participación de la comunidad, entendiendo que la comunicación es fundamental en cualquier actividad humana y especialmente a la hora de generar conciencia sobre determinados problemas, buscando apoyo o alternativas para su solución.

Basándonos en Jesús Martín Barbero (1990), quien concibe “la comunicación cómo lo que sucede entre las personas a partir de miles de lenguajes, es decir procesos riquísimos que están y se alimentan de las culturas” (p. 19). Entendemos la comunicación desde una perspectiva compleja, que involucra muchas dimensiones de la vida social.

Por su parte, Martínez y Nosnik (1988) dicen que la comunicación es “un proceso por medio del cual una persona se pone en contacto con otra a través de un mensaje, y espera que esta última dé una respuesta, sea una opinión, actitud o conducta” (p12). Lo cual nos lleva a pensar en las estrategias comunicacionales que pueden generarse para incentivar la participación y el reconocimiento de la Guardia Indígena en el Resguardo de San Lorenzo.

Estas concepciones de la comunicación nos conducen también a tratar de comprender las relaciones e interacciones que establecen todos los miembros que componen la Guardia Indígena y quienes están fuera de ella.

Es decir, abordamos la comunicación como acciones complejas que posibilitan o no la participación de las personas de las diferentes comunidades que hacen parte del Resguardo indígena de San Lorenzo, la representación de las comunidades, mediante la fluidez de interacciones y diálogos que propicien el conversar, el conocer, el sentir expresado.

Llegado a este punto, el trabajo se pregunta por procesos de comunicación relacionados con la participación, la permanencia de los integrantes y la sostenibilidad de la Guardia Indígena de San Lorenzo. Por esta razón surge la siguiente incógnita ¿cuáles son los procesos de comunicación de la Guardia Indígena del Resguardo de San Lorenzo (Caldas), en torno a la participación de las comunidades y al interior de la organización?

2. Objetivo general

Comprender los procesos de comunicación de la Guardia Indígena del Resguardo de San Lorenzo (Caldas), en torno a la participación de las comunidades y al interior de la organización.

2.1 Objetivos específicos

- Identificar características de los procesos de comunicación al interior de la organización de la Guardia Indígena.
- Describir discursos y prácticas de comunicación que la Guardia Indígena establece con las comunidades relacionados con la participación.
- Analizar procesos de participación en la Guardia Indígena por parte de las comunidades, a partir de los procesos de comunicación tanto hacia el interior como hacia el exterior de la organización.

3. Estado del Arte

En el trabajo de grado de Vilma Roció Almendra titulado “La apropiación de internet en comunidades indígenas: el caso del tejido de comunicación y relaciones externas para la verdad y la vida de la asociación de cabildos indígenas del norte del cauca-ACIN”, Se describe de manera puntual la relación que han tenido estas comunidades para aprovechar el auge de las TICs y fortalecer la comunicación.

En este sentido, las comunidades se han apropiado de medios de comunicación como la radio, internet, impresos y videos para su servicio, articulándolos con las formas propias de comunicación, participación y toma de decisiones como las asambleas, los congresos, las mingas y las movilizaciones. (Almendra, 2004)

El Tejido de Comunicación es una red conformada por hilos, nudos y huecos. Los hilos son los medios de comunicación apropiados y las formas de comunicarse con otros; los nudos son las personas y las organizaciones que apoyan la comunicación para la resistencia; y los huecos, son los temas críticos y de fondo que se abordan en espacios de información, reflexión, decisión y acción dentro de la comunidad. La Guardia indígena se encuentra en los nudos internos ya que están acompañando permanentemente a los Resguardos en sus actividades, de la mano de la comunidad. (Almendra, 2004).

En otras experiencias fortalecen el ámbito comunicativo desde diferentes medios, audiovisuales e impresos que promueven la creación de contenidos acordes a la comunidad indígena y que hacen que la información sea recíproca para bien de los procesos organizativos. Este trabajo ofrece elementos para pensar el caso del resguardo de San Lorenzo, donde existe una emisora de carácter indígena, pero esta no se aprovecha lo

suficiente para fortalecer los procesos de la Guardia indígena. A pesar que existen segmentos culturales y organizativos, falta fortalecer desde otros medios la participación en la Guardia Indígena.

Avanzando en los trabajos que se relacionan con las organizaciones indígenas y la comunicación, encontramos al Comunicador social y periodista Neyder Jhoan Salazar Torres con el tema “Comunicación indígena en Colombia. Entre el sentido de lo propio y lo apropiado”. En este artículo se analiza el sentido de la comunicación indígena en Colombia desde la perspectiva de los Colectivos Vientos del Consejo Regional Indígena del Huila - CRIHU- y el movimiento “Tejido de Comunicación” de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca- ACIN. Entendiendo la comunicación propia como la simbólica, territorial, familiar, político organizativa y la apropiada como radio, tv, uso de herramientas tecnológicas y plataformas digitales. En estas comunidades la comunicación se articula a procesos políticos culturales ligados a la acción movilizadora. (Salazar, 2016)

Así como se moviliza la Guardia Indígena en el territorio, también ejerce comunicación propia y simbólica en defensa de la vida, por ejemplo, los bastones son guardianes, desde el expresar de la naturaleza. Es donde debemos revisar nuestro entorno, quiénes somos, por qué estamos aquí, quiénes éramos antes y qué ha pasado con nuestro pueblo (Salazar, 2016). Se comprende entonces que el mismo bastón es una manera de comunicar autoridad y respeto en el territorio, pero también un instrumento de comunicación y representación.

Hemos hablado de los trabajos que se relacionan con la comunicación y las organizaciones indígenas, del mismo modo, se ubican en el departamento del Cauca algunos proyectos académicos que ilustran en parte la situación de las comunidades, la Guardia Indígena y la

comunicación en algunas organizaciones como la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca)

Inicialmente, Quilcué (2019) en su trabajo titulado Fortalecimiento organizativo de la ONIC: Semilleros de resistencia de la Guardia Indígena acompañamiento a Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial, se encuentra que, para el ejercicio pleno y continuo de la Guardia Indígena y los semilleros de resistencia, es importante el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, ya que se hace imprescindible contar con una economía sostenible.

Dicho en otras palabras, los miembros de la organización de Guardia Indígena participan de manera voluntaria y deben generar sus propios ingresos económicos, debido a que el Estado no reconoce ningún tipo de incentivo económico por el trabajo que desempeñan en sus territorios, por lo tanto, deben gestionar proyectos productivos y fortalecer el trabajo colectivo.

En este orden de ideas, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC, 2015) reconoce y afirma que:

La Guardia Indígena es un colectivo integrado por niños, mujeres y adultos; no se concibe como una estructura policial, sino como un mecanismo humanitario y de resistencia civil que protege y difunde su cultura ancestral. Su mandato deriva de las propias asambleas por lo que depende directamente de las autoridades indígenas. La Guardia Indígena se basa en la Ley de Origen, el ejercicio del Derecho Propio y la Constitución Nacional, artículos 7, 246 y 330. (p.1)

Complementa lo anterior diciendo que la guardia indígena surge para defender el territorio, defenderse de los actores que agreden a sus pueblos, que explotan la tierra y extraen sus minerales e incluso que contaminan el medio ambiente. Para ellos la única arma es la

palabra y una chonta o bastón de mando, que los identifica como autoridad en sus resguardos, esto les imprime un valor moral y simbólico porque donde se encuentren serán reconocidos como integrantes de la Guardia Indígena (CRIC, 2005). Por esta razón la comunidad los considera defensores pacíficos del territorio, primero por no usar armas y segundo por promover el lema “cuenten con nosotros para la paz, nunca para la guerra”, lo que significa que se oponen al sistema, ya que todos son considerados hermanos y nada justifica la muerte.

De una u otra manera, el fortalecimiento de los procesos organizativos al interior de los territorios toma relevancia, al igual que el contacto o la relación que estos procesos tengan con la comunidad, es decir, las autoridades tradicionales con Cabildantes, Guardias y comuneros. Son pilares fundamentales la interacción y comunicación ya que fortalecen cada espacio, hacen crecer los ánimos por defender el territorio, crean a la vez un vínculo con la Guardia Indígena no por obligación sino por convicción y sentido de pertenencia.

Otros trabajos están fundamentados desde la antropología y establecen una relación estrecha entre los tiempos pasados con las organizaciones indígenas de hoy. Este análisis deja ver que el indígena no rompió radicalmente los lazos que lo ataban a sus antepasados porque varias características de su cultura indígena continuaron vivas y permanecieron vigentes durante los primeros años de vida colonial (Loboguerrero, 2003). Esta serie de hallazgos ha permitido conocer que se encuentran organizados en el país y en el continente americano.

Por ende, las organizaciones indígenas al enfocarse en los planes de vida, ayudan a construir su futuro para saber que tienen y que le van a dejar a las generaciones venideras. Espinosa (2014) afirma que “los planes de vida, a pesar de seguir los modelos de planificación estratégica foráneos, han sido adaptados y apropiados por las organizaciones indígenas amazónicas y son utilizados como planes de desarrollo o planes de gobierno

indígena” (p.108). Esto implica que “en cualquiera de los dos sentidos, los planes de vida pueden ayudar a las sociedades indígenas a tener mayor autonomía política y de autogobierno”. (Espinosa, 2014, p.108).

De lo anterior se infiere que, para estas organizaciones es importante trazar una línea a seguir, con el fin de guiarse hacia el futuro, a modo de un plan de desarrollo sostenible desde el punto de vista de las comunidades. Teniendo en cuenta que la Guardia Indígena se encuentra inmersa en el plan de vida planteado con inicio pero que nunca termina es imprescindible en el gobierno propio, pues es la que mantiene los principios de autonomía, cultura e identidad, en otras palabras, un Resguardo sin Guardia, sin bastones, es un Resguardo que está perdiendo sus principios. De ahí la importancia de fortalecer y preservar la Guardia Indígena mediante la participación. En otros textos se expone, además de los planes de vida, la multiplicidad de propósitos y discusiones que hay entre las organizaciones indígenas del Cauca. En este caso el concepto de etnicidad se entiende como escenarios en los que se reconstruyen los procesos étnicos, se redefinen relaciones y se pone en discusión la manera de reconocer la diversidad, que se da dentro de las organizaciones indígenas, especialmente aquellas germinadas después de la Constitución de 1991. (Gutiérrez, 2015).

4. Marco teórico

Para elaborar el análisis de la información obtenida en el trabajo de campo es necesario abordar los objetivos de investigación desde perspectivas teóricas que permitan comprender los problemas que nos hemos planteado. Para ello se trabajarán diversos aspectos o elementos asociados a la Guardia Indígena y a la comunicación.

Como se ha visto, la Guardia Indígena es una organización integrada al Resguardo como entidad étnica de orden nacional. Hacer referencia a la Guardia Indígena implica hablar de la representación que ejerce como autoridad legitimadora de los órdenes establecidos dentro del territorio del Resguardo. Tal representación está sustentada en la identidad indígena construida a lo largo de los siglos.

Identidad indígena

Pueblos y colectivos construyen, por su manera de trabajar, organizarse y vivir en un territorio, una identidad que cada vez se transforma y se adapta a los cambios sociales que se van generando en lo individual y en lo grupal. La identidad se fundamenta en características que hacen únicos algunos grupos por su cultura, sus costumbres y sus relaciones, como sucede con los llamados grupos étnicos. La identidad también está asociada al sentido de pertenencia hacia una colectividad, a un sector social, a un grupo específico, cuando hablamos de sujetos. Esta colectividad puede tener una localización geográfica, pero no siempre es un elemento necesario para hacer referencia a la identidad, pues encontramos identidades que se superponen y se complementan, es el caso de los pueblos indígenas, que habitan el territorio

de un Resguardo, tienen identidad con él, con la cultura propia, pero también habitan el territorio del Estado nacional, y se identifican como pertenecientes a ambas naciones. Sin embargo, hay manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras el sentido de identidad, que son parte común de la vida cotidiana. Por ejemplo, manifestaciones como la fiesta, los rituales de comunidades indígenas, la música, la danza o cultos religiosos. (Romero, 2005).

Bákula (2000) interpreta el tema de la siguiente manera: “identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural” (p.169). Se entiende además que “la identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente, a la vez se alimenta de forma continua de la influencia exterior”. (Molano, 2007 p.73).

Por otra parte, el patrimonio se entiende como algo heredado por sus ascendientes en forma material o inmaterial, por ejemplo, las fiestas o celebraciones tradicionales de gran relevancia. En este caso el patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios que están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos. La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural y no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro. (Bákula, 2000)

Al respecto conviene decir que, después de más de 500 años los indígenas Embera del Resguardo de San Lorenzo siguen reivindicando sus tradiciones para no permitir que se borre la historia y con esto los usos y costumbres. A continuación, se hablará de la identidad

indígena entendiendo que el trabajo colectivo es uno de los pilares fundamentales propiciando la defensa del territorio y los derechos de la comunidad.

Ser indígena significa sentirse parte integrante de la herencia cultural que les han legado sus ancestros con quienes han compartido múltiples saberes (Bokatola, 1992), también a reconocerse a sí mismo como pertenecientes al grupo cultural indígena y a reclamarse como miembros de un pueblo, es decir, estar en el colectivo proporciona importantes elementos para la identidad de los individuos. Recíprocamente, cuando un elevado número de individuos se reconoce de manera unitaria en un grupo, éste adquiere una identidad colectiva que entraña una acción común en la historia (Taylor, 2000).

Así mismo, el concepto de indígena está basado en la identificación colectiva que el propio pueblo indígena pueda hacer de sí mismo, y, por lo tanto, de cada uno de sus miembros. El autorreconocimiento, es decir, el derecho de la comunidad a definir sus propios gobernantes, es un ejercicio de identidad colectiva indígena. Es necesario recalcar que la comunidad del resguardo de San Lorenzo en concordancia con los principios de unidad, territorio, autonomía y cultura tiene un vínculo directo con la madre naturaleza o pachamama, por lo tanto, la concepción de territorio va más allá de una simple delimitación, ya que las luchas o movilizaciones se basan en la defensa de la naturaleza, que no haya ningún tipo de proyecto que vaya en contravía y genere desequilibrio entre sus habitantes. En sí, lo que define a un pueblo indígena y determina su visión holística del mundo es la identidad que él tiene de sí mismo en cuanto comunidad que forma parte de la naturaleza, de lo creado. (Convenio 169 de la OIT, Artículo 6).

Se deduce que el dialecto, la música, las artesanías, el vestuario, los rituales, el significado de las chontas sagradas y los bastones de mando reflejan en gran parte la cultura e identidad

de los pueblos indígenas, y en el resguardo de San Lorenzo no es la excepción, son expresiones artísticas y culturales que hacen una amalgama de tradiciones y costumbres representativas de la comunidad, por ejemplo, la letra del himno embera relata la lucha y la resistencia de los líderes y la apropiación por el territorio, ya que el indígena sin tierra no sería indígena. *“nosotros somos los verdaderos dueños de nuestros resguardos, por eso los trabajamos, por esos siempre luchamos por nuestros derechos”*.

Todo lo anterior, advirtiendo la continuidad, pero en los cambios, pues se adora como a un Dios el suelo de la tierra, es decir se continúa con el legado de defensa territorial, pero ya no es el mismo indígena de antes quien lo hace pues, no se llevan narigueras ni largas cabelleras. (Escobar, 2016, p.9). Una historia plagada de tensiones y de luchas por hacer pervivir la cultura indígena que ha querido ser borrada en algunos territorios, a través de la imagen campesina con intereses netamente politiqueros.

Cultura indígena

El concepto de cultura es complejo; es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a un grupo social en un periodo concreto. La cultura abarca todo el conjunto de costumbres, modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias en un pueblo o comunidad (Gonzales, 2002). Dentro de este contexto, para los pueblos indígenas el territorio es el lugar de vida donde se encuentran los ancestros, los espíritus de las plantas y animales, es donde yacen los sitios sagrados y es el escenario donde se configura la cultura y, por ende, la identidad. (Escobar, 2016)

Como punto de partida, hay que atender al proceso dinámico de las comunidades indígenas, pues ello permite establecer un nexo entre las del pasado y las de hoy por medio de la continuidad de los rituales, lo cual refleja a su vez las cosmovisiones; la cultura, entonces, no es estática ni se conserva inmutable a lo largo del tiempo, sino que es un proceso sumamente dinámico y complejo de mecanismos de apropiación, adaptación, interpretación y reinterpretación constante.

En este orden de ideas, la Guardia Indígena ya hace parte de la cultura indígena, de los resguardos, de su identidad. Al respecto, Murillo (2015) afirma que

los pueblos indígenas son territorios pacíficos y de paz, basados en la sabiduría ancestral también llamada ley mayor o ley de origen, para tejer caminos de paz y reconciliación. En este escenario se inscribe la acción de la guardia indígena, organización que hace énfasis en el esfuerzo de la acción colectiva como medio para conseguir la armonía entre los humanos, y la madre tierra. (p.63)

Es por todo eso que la Guardia Indígena trabaja desde las bases para construir una conciencia colectiva y alternativas de prácticas de vida, justicia social y producción, que logren expandirse territorial y demográficamente hasta hacer realidad el sueño de la transformación de la realidad que conduce al buen vivir.

Desde la perspectiva cultural, los pueblos indígenas comparten un aspecto de protección y cuidado relacionado con la Guardia Indígena, vínculo cultural y espiritual que se expresa por medio de sus vestidos y rituales, por ejemplo, el bastón de mando representa los cerros del territorio, los nacimientos de agua, la flora, fauna y la búsqueda incansable por la paz; el bastón a la vez significa orden, autoridad y autonomía, facultados para trabajar en pro de la comunidad.

De lo anterior se derivan los usos y costumbres que hacen parte de la interacción de los pueblos indígenas, no solo entre ellos sino con la naturaleza, el cosmos y los espíritus. En este sentido, el indígena Embera del Resguardo San Lorenzo, Silvio Tapasco, considera que la ley de origen es la cosmovisión y la cosmogonía, es decir la interpretación de la filosofía, de otros mundos o lo que occidente llama epistemología. En efecto, el derecho mayor es la lucha ancestral enmarcada en los principios de unidad, territorio, cultura y autonomía, una lucha política que también les otorga identidad a los pueblos indígenas. Estos aspectos están relacionados unos con otros ya que el indígena necesita de un territorio para desarrollar todo su potencial cultural y que las nuevas generaciones continúen con el legado ancestral. (Tapasco, 2010)

Lo anterior hace énfasis en el tema territorial donde se encuentra inmerso el campo de acción de la Guardia Indígena. En todas las comunidades del resguardo de San Lorenzo, incluyendo la reserva forestal, se comprende que es competencia de la Guardia mantener el orden social, asimismo le corresponde estar pendiente de los linderos y así garantizar el buen estado del territorio que comprende el Resguardo.

Esto se conecta con la visión del Pueblo Nasa, que define territorio como “un todo y uno a la vez”. Es nuestra casa, el ser, el vivir donde se teje identidad y se vive la espiritualidad. Algo fundamental es que el territorio es el espacio de proyección o planes de vida de la existencia misma, en cuanto a procesos de carácter autónomos, encaminados a cumplir los mandatos de la ley de origen. (Quilcué, 2019).

Organizaciones Indígenas

Todo lo relacionado anteriormente se fundamenta en el buen funcionamiento de las organizaciones indígenas, la principal es el Cabildo Indígena. Si bien ha tenido una lucha constante para la adquisición de derechos, también ha sido una forma de salvaguardar la cultura y promover el sentido de pertenencia a través de la identidad que se evidencia en los procesos organizativos, uno de ellos es el de la Guardia Indígena. El surgimiento de estas organizaciones y su aporte a las comunidades indígenas en Colombia ha atravesado diferentes momentos de relacionamiento con el Estado y con la sociedad nacional, lo que en cierta medida ha generado el surgimiento de un abanico de organizaciones indígenas. Pero lo vivido en las décadas de 1970 y 1980 se trasformaría con la Constitución de 1991, momento en que las organizaciones indígenas y la diversidad cultural fueron reconocidas por el Estado. (Houghton y Villa, 2005)

Por ejemplo, en el departamento del Cauca surgieron varias organizaciones zonales, una de ellas es la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, con el propósito de desarrollar proyectos sociales y culturales encaminados a fortalecer la autonomía, la cultura y la unidad de los pueblos indígenas (Gutiérrez, 2015). De esta manera, Christian Gros (1997) afirma que las organizaciones indígenas tienen dos posiciones en el marco del reconocimiento étnico. Por una parte, hacen uso instrumental de la identidad y/o diferencia con el objetivo de obtener el reconocimiento de derechos particulares y la defensa de intereses colectivos. Por otro lado, los procesos de reconocimiento étnico de los pueblos indígenas vinculan a las dinámicas de las relaciones e instituciones estatales y no

gubernamentales, las organizaciones indígenas se convierten entonces en ese nuevo actor étnico que responde a la legitimidad

Algunas prácticas que caracterizan a la organización indígena son las mingas, los trueques y el cambio de mano, prima la unidad y la autodirección, contrario a modelos occidentales donde se resalta lo individual y el egoísmo, en los cuales la organización social obedece a otras lógicas como las de la dominación y la obediencia (Molina, 2015). En la Guardia Indígena prevalece el servicio a la comunidad como un bien colectivo.

Comunicación Intercultural

Todos los seres vivos hacemos uso de la comunicación, especie humana, animales y plantas, por lo tanto, es “la única manera que disponemos para ponernos en contacto con los demás y, aun cuando no nos demos cuenta de cuánto dependemos de ella, constituye el centro de nuestra existencia” (Borden y Stonoe, 1982, p. 82). Por su parte, la interacción puede ser definida como el intercambio de información entre sujetos sociales. Esta definición general pone el acento en el intercambio, en la relación entre seres humanos con base en la comunicación de información.

En todo caso, la interculturalidad es definida por cada pueblo ya que tienen su propia manera de entender el mundo su forma de ver, sentir, hablar, es un elemento de unidad y de diversidad porque permite la interacción colectiva entre las comunidades indígenas, afrodescendientes y occidentales, que entretejen espacios de diálogos en armonía; con

propósito de romper fronteras internas, individuales o colectivas, que generan estrategias de interacción para fortalecer los distintos procesos comunitarios (Montoya, 2018).

En el proceso de interacción de diversas culturas está la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo (Unesco, 2005). Por eso “la comunicación y coordinación comprensiva entre los diferentes saberes y prácticas de los pueblos y las instituciones genera el reconocimiento, la valoración y el respeto a su particularidad, en el plano de la igualdad, armonía y equilibrio” (SISPI, 2015).

Cabe señalar que estos espacios se recrean en las tulpas culturales, asambleas de comunidad, las mingas y rituales, como actividades que perviven en el Resguardo de San Lorenzo y desde luego se deben conservar, es decir, la comunicación comprendida como interacción, es vínculo y relación antes que cualquier otra cosa. Afirma Grimson (2001) que “si comunicar es poner en común, cualquier proceso comunicativo presupone, simultáneamente, la existencia y la producción de un código compartido y de una diferencia” (p. 55). En la medida en que las experiencias de la comunidad sean mayormente compartidas por los sujetos que interactúan, existe la posibilidad de incrementar la eficacia de la comunicación y en particular la comunicación intercultural será mayor y, en consecuencia, mayor posibilidad habrá que el emisor y receptor entiendan, asuman aprehendiendo recíprocamente el sentido y significado que tienen las cosas para cada uno de ellos (García, 2013).

Seguramente, hoy por hoy la interculturalidad es una necesidad que todo ser social debe adoptar, como una alternativa fundamental para la construcción de un mundo mejor, que consolide las buenas prácticas de los abuelos y abuelas como una forma más vivencial de

compartir el diario vivir, desde la relación entre personas de diversas culturas, construida sobre saber y hacer, dentro de una comunicación más humana e intercultural (Montoya, 2018).

Comunicación indígena

La comunicación es esencial, está presente en todos los espacios de vida, relación y pervivencia. Está basada en las tradiciones orales (saberes, consejos, prácticas y enseñanzas que transmiten los abuelos a sus hijos y nietos), de estrecha relación con la madre tierra. Una comunicación espiritual, que permite apropiarse de los mensajes y enseñanzas para mantener la armonía y equilibrio con la Madre Tierra, la familia, la comunidad, la organización y el territorio, que se fundamenta, desde la vivencia y la práctica de vida, que permite la participación activa en controles territoriales, asambleas comunitarias, espacios de análisis político y acciones de liberación de la Madre tierra (Muñoz, 2018).

Un ejemplo de lo anterior son las reuniones comunitarias que realizan mensualmente las comunidades del Resguardo de San Lorenzo, donde la participación toma realmente importancia para abordar temas coyunturales o para conocer de primera mano el tema territorial. Es entonces un complemento de reciprocidad con respecto a las opiniones o propuestas que surgen y que construye un trabajo organizado aprovechando los medios y espacios disponibles para llegarle a los habitantes del territorio ancestral. Ahora bien, la comunicación en la Guardia Indígena está atravesada por el voz a voz y los espacios culturales en la emisora local, como herramientas que propician la transmisión de

información y dan a conocer a los indígenas y no indígenas sobre lo que se trabaja en el Resguardo.

Cabe señalar que estas herramientas de comunicación son medios apropiados dispuestos a ser nutridos por contenidos que fomentan la cultura. Por lo tanto, para que la comunicación les sirva a los procesos debe encaminarse a fortalecer la conciencia, seguir resistiendo pacíficamente desde el territorio, siendo instrumentos de comunicación político. Estrategias que caminan la palabra de la conciencia colectiva en defensa de la vida y el cuidado de la Madre tierra. (Muñoz, 2018, p.122)

Complementando lo anterior, Olimpia Palmar, indígena Wayuu, enfatiza que “el ejercicio de pensar nuestra comunicación como pueblo indígena es importante porque es un derecho y si no lo ejercemos lo perdemos y nos invisibilizamos, además, porque la comunicación es un acto de resistencia. (La comunicación de los pueblos indígenas, 2018).

Comunicación para el cambio social

Propuestas como la de comunicación para el cambio social, impulsado principalmente por la Fundación Rockefeller (1999) es definida como “un proceso de diálogo público y privado a partir del cual las gentes deciden quiénes son, cuáles son sus aspiraciones, qué es lo que necesitan y como pueden administrar colectivamente para alcanzar sus metas y mejorar sus vidas”. Este modelo que se inscribe dentro de una corriente crítica es el reflejo del compromiso de las ciencias sociales con las comunidades más vulneradas (Citado en Mendivil, Duran & Solano, 2015)

A pesar de ser el proceso de Guardia un proceso organizativo de carácter voluntario, existe un ideal comunitario que consiste en brindar seguridad y confianza a los habitantes del

Resguardo indígena. Además, las metas están fundamentadas en el buen vivir de los comuneros, por esta razón, a los coordinadores o líderes les corresponde hacer la gestión en capacitación, en temas de derechos humanos, en principios organizativos y en resistencia indígena con exgobernadores o personas que hayan luchado y trabajado con la comunidad en la búsqueda de derechos colectivos, todo esto para formar a los comuneros en ámbitos político-organizativos.

Cabe señalar que el compromiso de las ciencias sociales con las comunidades más oprimidas y marginadas es el trasfondo que domina la corriente crítica y el desarrollo de este modelo de Cambio Social [...] El interés principal de este modelo se centra en las relaciones recíprocas que se establecen entre la construcción de la realidad social y el proceso de activación social. Se plantea además que la activación social es el medio para lograr el cambio social. Para ello, es necesario que la comunidad tome conciencia de sí misma, de sus necesidades y situaciones reales, con el fin de descubrir con este proceso de concientización, escenarios alternativos que se conviertan en estrategias para el cambio. (Mendivil, Duran & Solano, 2015)

Es decir que la ideología indígena es distinta a la occidental, que se basa principalmente en el factor económico, en cambio la indígena se basa en el trabajo colectivo buscando beneficiar a los comuneros en proyectos productivos, dándole importancia a la minga comunitaria.

A continuación, y atendiendo las cinco premisas a las que se refiere Alfonso Gumucio (2011) se relacionan algunos detalles para lograr el cambio social.

Estas iniciativas involucran a las comunidades como agentes de su propio cambio y comunicación; se basan en procesos de diálogo y debate local; buscan cambios orientados

a los contextos sociales, políticos y culturales; fortalecen procesos de expresión e identidades propias; alientan la retroalimentación entre acción y reflexión colectiva. (p.336)

La comunicación es necesaria en todos los espacios que requieren de participación y más aún cuando a través de este enfoque se busca promover y preservar el legado cultural que muchos pueblos han heredado en el tiempo y el espacio.

5. Metodología

La presente investigación está direccionada a conocer las comunicaciones e interacciones de la Guardia Indígena del territorio ancestral de San Lorenzo, Caldas, en torno a la pregunta por la participación y permanencia en la organización, y está amparada bajo el paradigma interpretativo, ya que analizará los factores y las razones que inciden para que las personas de las diferentes comunidades que integran el territorio ancestral hagan parte de la Guardia, participen de manera activa en las actividades programadas por la organización o, por el contrario, desistan y no participen.

Se trabaja bajo el paradigma interpretativo, puesto que este crea al menos dos posibilidades de cambio en la práctica. “Una se refiere a la reducción de los problemas, puesto que el hecho de revelar el sentido asignado a las acciones por sus protagonistas, facilita el diálogo y la comunicación” el otro “influye en la práctica al ofrecer a los sujetos la posibilidad de reconsiderar sus actitudes, creencias y maneras típicas de razonamiento que están en la base de la práctica”. (González, 1999, p. 243)

El enfoque de la investigación es netamente cualitativo. Es importante mencionar que la investigación cualitativa tiene como propósito la construcción de conocimiento sobre la realidad social a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven; por lo tanto, metodológicamente implica asumir un carácter dialógico con las creencias, mentalidades y sentimientos, que se consideran elementos de análisis en el proceso de producción y desarrollo del conocimiento con respecto a la realidad del hombre en la sociedad de la que forma parte (González, 2013).

Otros autores complementan diciendo que la investigación cualitativa es inductiva, ya que su fin está encaminado más hacia el descubrimiento y no a la comprobación o verificación. (Alvarado, Hernández & Luna 2015) en este aspecto toma relevancia la interpretación de la información.

El alcance de la investigación es exploratorio, uno de los motivos que lo caracteriza es porque no se han encontrado otros proyectos investigativos donde el objeto de estudio sea la interacción en la organización de la Guardia Indígena con la comunidad y/o la participación.

Respecto a los estudios exploratorios Hernández (2014) afirma que “se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (p.91). Lo que dará paso a investigaciones posteriores con otros enfoques y aristas. En este caso, la información es poca, por lo tanto, este tipo de trabajo también “sirve para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, indagar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias o sugerir afirmaciones y postulados” (Hernández, 2014, p.91).

Por consiguiente, el método que ampara esta investigación es el hermenéutico porque la recolección de información dio pie para comprender y conocer a fondo lo que está sucediendo con la comunicación de la organización en la Guardia indígena con las comunidades. Ángel (2010) “asume a la hermenéutica como el método más adecuado para comprender los fenómenos sociales” (p.10). En este caso, al aplicar este método se puede analizar lo que ocurre con la organización de la Guardia Indígena respecto a las comunicaciones que establece con la población del Resguardo, las interacciones y la participación.

La selección de los sujetos estuvo regida por la diversidad, con el fin de obtener un amplio espectro de variaciones y posibles factores. Se tuvieron en cuenta criterios como: la edad de los participantes, el tiempo que llevan en la organización, el género, la situación de permanencia o deserción, el cargo dentro de la organización, la participación según ubicación de la comunidad a la que pertenezca. Se eligieron entonces: dos personas mayores de edad (hombre y mujer) que en la actualidad son desertores, dos integrantes de la guardia indígena, un hombre que lleva alrededor de dos años participando y una mujer que lleva más de 15 años en la organización, un coordinador de la Guardia Indígena y dos familias: una por cercanía al Centro Poblado donde opera la organización y que muestra la no participación en actividades de la Guardia indígena y otra familia seleccionada por lejanía al Centro Poblado y que evidencia participación en las actividades de la Guardia Indígena.

Lo anterior buscó mostrar distintas perspectivas o puntos de vista y representar la complejidad del fenómeno estudiado, así como documentar la diversidad para localizar diferencias y coincidencias, entre gustos, expectativas, patrones de liderazgo y particularidades (Hernández, 2014). Esto dará aportes importantes y los sujetos de estudio revelarán detalles con los que se identifican y otros en los que posiblemente divergen.

Finalmente, los instrumentos que se aplicaron fueron: entrevistas semiestructuradas diseñadas para cada uno de los sujetos. Esto, con el fin de obtener información precisa y diferenciada sobre las experiencias particulares de los sujetos seleccionados.

Es de señalar que la entrevista semi-estructurada es una conversación cara a cara en donde se plantean una serie de preguntas, que parten de los interrogantes aparecidos en el transcurso de los análisis de los datos que se van intuyendo y que, a su vez, las respuestas dadas por el

entrevistado, pueden provocar nuevas preguntas por parte del investigador para clarificar los temas planteados (Begoña, s/f).

Otro instrumento de investigación fue el diario de campo. Como afirma María Eumelia Galeano, los diarios de campo, son medios para el registro de la información, materia prima para el trabajo del observador. (Galeano, 2014). En la investigación, la observación participante de las actividades convocadas por los coordinadores de reuniones internas, como también de eventos generales, fue registrada en un diario de campo donde se tomaron en cuenta también percepciones y sentimientos generados al participar de la Guardia Indígena.

Respecto a la observación participante hay que precisar que el investigador tiene un acercamiento privilegiado al ser miembro de la comunidad del Resguardo Embera chamí de San Lorenzo, Caldas, e integrante de la Guardia Indígena entre los años 2005 a 2016. Por lo tanto, se ha hecho una observación desde el 7 de abril hasta el 21 de julio del 2020 consignando los datos en un diario de campo. Además de hacer un acopio de una investigación anterior sobre las percepciones de la Guardia indígena del año 2016., realizada por el investigador.

Lo anterior permite el acceso a información secreta y confidencial que, de acuerdo con la ética de investigación, debe pasar por evaluación y aval de la organización para ser publicada. De igual manera, los sujetos ofrecen información sensible en medio de la confianza que le han otorgado al investigador, por lo cual se elabora un consentimiento informado donde se explica el uso exclusivamente académico de la información y se atienden las peticiones expresas de los participantes en la investigación para que algunos de los datos no sean publicados; además se atiende a la petición de anonimato de algunos de los entrevistados.

Además, Schensul y LeCompte (1999) subrayan que la observación participante es un proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrarse en el día a día a las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador; al respecto Erlandson, Harris, Skipper y Allen (1993) afirman que este instrumento faculta al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionado una fotografía escrita de la situación de estudio.

Complementando lo anterior, cabe decir que el conocimiento situado toma relevancia a partir de los relatos vividos como procesos observados en la Guardia indígena ya que “los investigadores somos parte de lo investigado, que afectamos y/o somos parte de nuestros objetos de estudio, enunciaciones que apuntan a considerar al investigador como parte constituyente y constitutiva de los objetos de estudio” (Cruz, Reyes y Cornejo, 2012, p. 262). De esta manera el concepto de conocimiento situado ha sido empleado para comprender la autoridad que, por lo menos en sus propios términos, tendrían sistemas de pensamiento y formas de conocimiento diferentes de aquellas que han pretendido edificar visiones universales desde el no lugar de la objetividad científica (Haraway, 1988).

En cuanto a la sistematización de la información, se elaboraron fichas de contenido que fueron usadas luego para establecer categorías de análisis, a partir de la revisión bibliográfica para el marco teórico. Estas categorías derivaron de los objetivos de investigación y dieron lugar a categorías emergentes.

Las entrevistas realizadas fueron transcritas y luego ordenadas en una tabla categorial que permitió cruzar las categorías de análisis establecidas con los relatos y con categorías emergidas desde las mismas entrevistas. Las observaciones registradas en el diario de campo fueron igualmente categorizadas siguiendo los criterios anteriores, para así obtener la materia

prima para un análisis complejo que pudiera ser expuesto como un tejido multicolor de factores.

6. Cronograma

CRONOGRAMA	Mes 1				Mes 2				Mes 3				Mes 4				Mes 5				Mes 6				Mes 7				Mes 8				Mes 9				Mes 10			
	Semana				Semana				Semana				Semana				Semana				Semana				Semana				Semana				Semana							
Actividades	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Reunión con líderes de la organización	█																																							
Primer acercamiento con los integrantes de la Guardia Indígena y firma del consentimiento informado.		█																																						
Preparación de los instrumentos.			█																																					
Registro del diario de campo				█																																				
Recolección de info (entrevista semiestructurada)																																								
Categorización de la información recolectada																																								
Tabulación de la información																																								
Organización y análisis de la información																																								
Realización del informe final																																								
Envío del informe final																																								
Correcciones del informe final																																								
Entrega del informe final																																								

7. Presupuesto

RUBRO	JUSTIFICACIÓN	COSTOS
Equipos	Computador Portátil	\$1.800.000
	Grabadora periodística	\$250.000
Material fungible	Cuadernos	30.000
	Papel Resma	\$40.000
	Bolígrafos	\$10.000
	Libreta	\$15.000
Viáticos	Transporte	\$500.000
	Total	\$2.645.000

8. Consideraciones éticas

Se tuvo en cuenta el consentimiento informado de los participantes en la investigación, al momento de grabar a los entrevistados, por lo tanto, el manejo de la información se hizo de manera responsable, cuidando la identidad de quienes solicitaron no revelar su nombre en el informe escrito. Finalmente, la investigación se realizó sin alterar los protocolos que la Guardia Indígena tiene establecidos, sin irrespetar los espacios acordados. Se actuó siempre bajo los principios éticos y profesionales de mantener el buen nombre, del manejo de la confidencialidad, para que se mantenga la confianza y la credibilidad en nuevas investigaciones.

9. Hallazgos

Contextualización del territorio ancestral de San Lorenzo

El Resguardo del territorio ancestral San Lorenzo se encuentra ubicado en el Occidente del departamento de Caldas, tiene jurisdicción en los municipios de Riosucio y Supía. En 1627 el oidor español Lesmes de Espinosa y Sarabia entregó las tierras a siete familias provenientes de la provincia de Arma. Desde el 2000 el Resguardo cuenta con vida jurídica, está legalmente constituido en una extensión de 6706 Ha con una población de 13. 500 habitantes censados en 21 comunidades o veredas, cuenta con un Centro Poblado donde se encuentra la sede administrativa del Cabildo Indígena y el comercio que reúne a las demás comunidades. Desde el Cabildo se orienta a la comunidad y se promueven programas en las dependencias de Mujer y Familia, Territorio, Medio Ambiente, Cultura, recreación y deporte. Cuenta también con el componente de la Guardia Indígena, encargada de la Justicia Propia.

Ubicación geográfica del Resguardo de San Lorenzo-Caldas



Mapa 1: Ubicación de Riosucio en el departamento de Caldas.

Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Riosucio_\(Caldas\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Riosucio_(Caldas))



Mapa 2. Ubicación del Resguardo San Lorenzo en el Municipio de Riosucio-Caldas.

Fuente: <https://cutt.ly/ugfGxWm>

La Guardia Indígena es una de las autoridades del territorio ancestral de San Lorenzo, por ende, ejerce el control y la disciplina. Se reconoce a Arbey Gañán como el líder fundador de la Guardia Indígena, pues propició la participación de las comunidades después de 1998, y en 2004 se desempeñó como Gobernador del Resguardo.

Según los estatutos del territorio ancestral, el capítulo III habla de los Cabildos comunitarios, y dice que “en cada una de las veintiuna (21) comunidades del territorio ancestral habrá un Cabildo Comunitario, nombrado en Asamblea de la comunidad, a cuya cabeza estará el Cabildante.” (Estatutos aprobados, 2011) Y una de sus funciones es “promover en la comunidad la participación en la Guardia Indígena del Territorio ancestral de San Lorenzo” (Ibid).

Específicamente en el título II de los Estatutos del territorio Ancestral se ubica la Guardia Indígena. Los artículos 63 y 64 dicen que la Guardia Indígena es la esencia de la identidad y del ejercicio de los derechos del Pueblo Embera Chamí, asentado en el Territorio ancestral. La Guardia Indígena fue creada por las autoridades tradicionales, es reconocida y avalada por la comunidad y está conformada por hombres y mujeres que cumplan con el perfil y que sean idóneos para el ejercicio de esta facultad, además es la encargada de ejercer el control social y territorial; velar por el orden y la disciplina en todas las comunidades; colaborar en la aplicación de la Justicia Propia y se encamina hacia la defensa, protección y promoción de los derechos, en el marco de los principios fundamentales de Unidad, Territorio, Cultura y Autonomía. (Estatutos aprobados, 2011).

De lo anterior podría suponerse que todas las comunidades del territorio ancestral mantienen representación en la Guardia Indígena, pero no es así, más adelante abordaremos de una manera más amplia este aspecto como una de las problemáticas más evidentes. Por ahora, conoceremos la organización desde su estructura. La Guardia Indígena es coordinada por un mando mayor, un segundo mando mayor, un consejero mayor y un equipo de consejeros. Según el desempeño y la participación en las actividades se establece en asambleas de Guardia la continuidad y postulación de quienes ejercen, según el deseo de hacer parte de la nueva estructura del equipo de trabajo que se establece cada año, por lo general, o cada vez que la situación lo amerite, por ejemplo, cuando ocurre la renuncia o el retiro de alguien que integra la estructura.

Víctor Fernando Gañán es el actual mando mayor, desde su experiencia como integrante de la Guardia Indígena cuenta cómo ha sido el proceso para llegar a uno de los cargos:

para ser coordinador o ser mando, hay que pasar por varias etapas, como la Guardia tiene una estructura de mandos y consejeros, también uno va quemando esas fases. He sido consejero de la Guardia, mando tercero y así sucesivamente, los mismos Guardias ven las capacidades y van haciendo nombramiento del coordinador o mando de Guardia [...] El mando mayor es el que coordina de manera general la Guardia, el mando mayor segundo es el que apoya al coordinador principal en distintos ámbitos que se tengan en el territorio, la consejera(o) mayor juega un papel muy importante porque es el que lleva la coordinación en materia de la disciplina al interior de cualquier evento o al interior de la comunidad. (V. Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020).

El mando en el Resguardo San Lorenzo lo elige o reelige la asamblea de Guardias, mientras en la Guardia Nasa del Cauca el tiempo del coordinador lo decide cada cabildo. En algunos es indefinido, pero, por ejemplo, en Toribío tiene un período de tres años y fue una decisión tomada entre los coordinadores veredales (Wilches, 2005), y uno de los requisitos para ser coordinador es que tenga conocimiento de la historia del movimiento y Guardia Indígena (Murillo, 2015). Mientras en el Resguardo de San Lorenzo con ser mayor de edad sin importar el tiempo puede aspirar a ser mando de Guardia. Ahí es donde aparecen tareas que van quedando incumplidas y una de ellas tiene que ver con el tema disciplinario y organizativo. Helena Betancur, la consejera mayor actual, enfatiza.

Para mejorar en lo organizativo tenemos que seguir reuniéndonos, ir evaluándonos en lo que estamos fallando para mejorar, dar solución a todo, porque en muchas veces decimos mucho pero no cumplimos, a todos nos compete hacer la motivación a un compañero que quiera ingresar porque todos somos guardias y debemos de tener bien claro lo que somos. (H, Betancur, comunicación personal, 18 de julio del 2020)

La estructura de mandos y consejeros está al frente de los participantes para hacer la planeación de actividades internas y externas, por medio de un cronograma, para evaluarlas después. Cuando hay buena planeación por parte de los mandos, el resto de guardias lo nota y se siente la disposición a participar, así sea en actividades extras. (Diario de Campo, 21 de julio del 2020)

Es de resaltar que las actividades antes del año 2012 se concentraban en la mayoría de comunidades y en la reserva natural, es decir en las montañas y cerros sagrados del territorio, la participación oscilaba entre 50 y 60 personas, muy pocas para el número de comunidades existentes en el Resguardo. Debido a que a la Guardia Indígena le corresponde hacer el control social al interior de las comunidades, planean con ayuda de los Guardias las actividades que los lleven a lograr el objetivo de propiciar la buena convivencia, hacen los monitoreos, especialmente en horas de la noche para verificar cómo se encuentra el territorio.

Pero de un tiempo hacia acá las reuniones se concentraron en sólo 4 comunidades debido a la poca afluencia de participantes. La falta de capacitación y preparación en el tema político organizativo ha sido visible, a pesar de que es de vital importancia para defender con argumentos los derechos que tiene la comunidad indígena ya que, la Guardia, como lo señala Murillo (2015), es integradora de un proceso de formación educativa con capacitación para la consolidación de la resistencia pacífica activa a través del fortalecimiento de la organización indígena en las comunidades, los Cabildos, Resguardos y regiones. De lo contrario, no tendría sentido estar por llenar un espacio, si no se consolida la formación integral.

Sin embargo, hay motivos para inferir que falta promoción de la participación, pues quienes han estado en la Guardia valoran los conocimientos y actividades: lo que más llama

la atención en especial a los Guardias entrevistados son las actividades tales como: “campamentos, orden cerrado o formación, juegos o dinámicas de interacción, entrenamientos físicos, integraciones en fechas especiales y capacitaciones con metodologías lúdicas”. (H, Betancur, comunicación, 18 de julio del 2020)

Algunos requisitos que debe tener en cuenta el comunero para ingresar a la Guardia Indígena es el aval del cabildante de la comunidad, gozar de buena conducta a nivel familiar y no tener ningún antecedente en la justicia propia ni en la ordinaria. “El mando no puede decir usted es el que la embarra o el que roba, eso lo verifica la comunidad o el cabildante” (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020). En la perspectiva Nasa, hacer parte de la Guardia Indígena implica necesariamente poner en evidencia una dignidad y una autoridad comunitaria. El suyo es un servicio gratuito y comunitario en favor de la vida y del territorio. (Murillo, 2015) Por lo tanto, es necesario que el comunero conozca los estatutos que rigen la comunidad indígena a la que pertenece, sus derechos, pero también sus deberes.

Entre otros aspectos, quienes han tenido la oportunidad de colaborar con el Cabildo Indígena de San Lorenzo en múltiples espacios, saben que, según los estatutos, los Cabildantes son los encargados de hacer la motivación para que la Guardia se fortalezca en cada comunidad “pero no es de tirarle de una la responsabilidad al Cabildo comunitario, porque sabemos que en conjunto con la Guardia, Junta directiva, se puede hacer una unidad para llegarle a estas comunidades para que haya Guardia Indígena y donde la hay que se sienta el apoyo de los que ya mencioné.”(R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020)

En estos aspectos se debe trabajar con más compromiso, después que la comunidad conozca y reconozca el ejercicio de la Guardia Indígena directamente de los líderes y

cabildantes se abre una puerta para que participen con más convicción teniendo en cuenta la importancia para que se fortalezca y haya participación en donde actualmente no hay.

Sin embargo, todos los comuneros no tienen la misma concepción respecto a la Guardia Indígena y difieren en ciertos asuntos, estas tendrían que ser conocidas por la estructura para resolver y aclarar interrogantes que surgen entre los comuneros. Así lo hace saber un Guardia entrevistado que lleva alrededor de dos años participando.

Dentro de la misma comunidad se escuchan críticas, pero pienso que esas opiniones lo ayudan a uno a seguir en el proceso, independiente de las personas que a uno lo critiquen, pues tampoco es para no seguir dentro del proceso, obviamente uno piensa es en seguir pa delante. Uno recibe las críticas, pero esas lo ayudan a uno a construir." (Anónimo, comunicación personal, 18 de mayo del 2020)

En cuanto al conocimiento que tienen los mandos y consejeros sobre los integrantes de la Guardia Indígena, el trabajo de campo deja ver y precisar que no existe una caracterización del personal, ni una hoja de vida que permita verificar si el comunero cumple o no con los requisitos, tampoco hay una inducción con temas precisos y es necesario que se implemente. En la primera década, después de fundada la Guardia Indígena, había un reglamento que se cumplía a cabalidad, ahora no “personalmente no sabría decirle por qué, ni yo realmente como Guardia conozco las reglas, entonces no sé si las he cumplido o incumplido. (Anónimo, comunicación personal, 18 de mayo del 2020). “Antes gustaba mucho la Guardia porque se respetaba el código disciplinario y se notaba el orden y la disciplina”. (Betancur, 2016, p. 2).

La mayoría de Guardias entrevistados coinciden en la necesidad de implementar un código disciplinario serio y estable, que a pesar de los altibajos mantenga estructuras de orden, sin dejar que la disciplina disminuya, como ha ocurrido en algunos años donde se ha visto:

Guardias que no portan el bastón, el irrespeto, el uso de apodos, la impuntualidad en las reuniones, estas son algunas de las faltas que ven con más preocupación.

Discusiones al interior de la Guardia Indígena

En los últimos años ha habido discusiones que se gestan al interior de la Guardia Indígena, partiendo de cuestionamientos frente a la entrega de bastones. Helena Betancur, señala que los primeros años, después de fundada la Guardia, el comunero participante se ganaba el bastón a medida que asistía a las actividades, es decir, por mérito, por constancia, mientras ahora llegan y reciben automáticamente el bastón. Por su parte, Víctor Gañán afirma que “ahora el comunero crea su propio bastón”:

Se han tenido las experiencias que se entregan bastones a los comuneros, pero no se sienten identificados con ese bastón, entonces por ese sentido los médicos tradicionales, desde la misma organización han decidido que sea esa persona la que se busque su bastón bajo su personalidad. (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020)

Aunque hay riesgos, cuando se entrega un bastón a un comunero que no conoce los principios organizativos de lucha y resistencia puede, por ejemplo, aprovechar esa condición para actuar de una manera cuestionable, aun sabiendo que el Guardia debe ser un ejemplo en la comunidad, pues “ser Guardia significa velar por los otros, vivir al servicio de la colectividad. Es más, una responsabilidad y una autoridad que se construye en cualquier espacio, trabajo, obligación o compromiso mediante el ejemplo y el servicio a la colectividad” (Sandoval, 2008).

Para evitar las conductas cuestionables, se necesita más preparación de los Guardias, para eso los coordinadores y líderes del Resguardo tienen que propiciar no solamente el sentido de pertenencia sino la indagación acerca de la historia indígena, conversar más, interactuar más. Hay participantes que quieren ser escuchados, no necesariamente en público, para eso se deben generar otros espacios o estrategias, partiendo de la veeduría que los mismos Guardias pueden hacer. Según destaca Alfonso Gumucio (2011) es preciso generar un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia y la participación activa de todos, para identificar la percepción de todos los participantes.

En efecto, se trata de corresponsabilidad con los Guardias, con los coordinadores y más aún con los gobernadores que están al frente de la organización indígena. Pero tristemente, en la historia organizativa del Resguardo también ha habido gobernadores indígenas que no le han prestado la atención que merece a la Guardia Indígena. Han sido tiempos difíciles "si no hay apoyo desde la misma cabeza que está gobernando, es ahí donde se ve el poco interés para que los Guardias estemos o no" (R. Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020)

A pesar de todo, algunas comunidades han continuado atentas al quehacer de la Guardia Indígena del Resguardo. Fue en el año 2018 donde algunos líderes impulsaron una nueva convocatoria que contó con participación de comunidades que antes no tenían representación en la Guardia, por ejemplo, se pasó de la representación de 6 comunidades a tener la representación de 13, es decir, con la convocatoria se sumaron 7 comunidades más. Aunque estas cifras contrastan con años anteriores donde había mucha debilidad en la Guardia Indígena por el bajo número de participantes, es importante preguntar en la actualidad por la

representación de las otras comunidades que formarían la representación completa de todas las comunidades que integran el Resguardo.

No obstante, la buena respuesta que arrojó la convocatoria, se evidenció en la estructura de la Guardia Indígena del año 2019 un problema de fondo, pues la asamblea celebrada en diciembre del año inmediatamente anterior aceptó la propuesta que se conformara el equipo de mandos y consejeros con Guardias nuevos de las comunidades recién integradas. Esto generó una profunda crisis, pues un tema crucial es la experiencia: de los 16 coordinadores, entre mandos y consejeros solo tres tenían experiencia, la mayoría no sabía ni el significado de ser Guardia Indígena, y en menos de 6 meses habían desertado 6 de ellos, con la consecuencia que bajó la participación, quedando con una representación de solo 11 comunidades.

La reflexión es que un mando o consejero debe tener claridad a la hora de coordinar ya que el respeto que infunde al portar un bastón de mando genera un valor agregado, pues “remite a la existencia de múltiples elementos que han configurado la identidad de un grupo de individuos” (Rudquist y Anrup, 2013)

Otro tema a revisar son los problemas en la comunicación a nivel interno para la solución de dificultades, por ejemplo, en el 2012, se vio al mando mayor comportarse de una manera cuestionable, sin atender las dificultades de algunos Guardias y afectando a otros. Estos problemas deben ser resueltos desde la comunicación en aras de lograr mayor entendimiento, posicionamiento y reconocimiento de la Guardia Indígena, pues como afirma Muñoz:

Para que la comunicación les sirva a los procesos debe encaminarse a fortalecer la conciencia, seguir resistiendo pacíficamente desde el territorio, siendo instrumentos de

comunicación político. Estratégias que caminan la palabra de la conciencia colectiva en defensa de la vida y el cuidado de la Madre tierra. (Muñoz, 2018)

Toma de decisiones

Hay oportunidades en las que algunos Guardias no acuden o no participan de las actividades o asambleas a las que son convocados y como consecuencia pierden la oportunidad de ayudar a tomar alguna decisión. Quienes sí lo hacen de manera más frecuente son los mandos y consejeros, que se reúnen y discuten en el marco del respeto, y conversando llegan a acuerdos, porque ahí no solo tiene la palabra el mando mayor, pues para eso tiene un equipo de trabajo que es clave a la hora de decidir. Sin embargo, la inexperiencia hizo, por ejemplo, que en el 2019 algunos consejeros tomaran decisiones de manera autoritaria, causando malestar a los demás Guardias por la manera como se dirigían a ellos. Es de tener en cuenta que:

La comunicación participativa se sustenta en una discusión estructural: el modelo de democracia existente y, además, en la diversidad de las experiencias. En este sentido, supone una reflexión del concepto de participación, al proponer una democracia participativa reubica el poder y la toma de decisiones, pues para el ejercicio de la participación de las comunidades, se requiere recuperar las capacidades autoorganizativas y las dinámicas culturales (Del Valle, 2006, pág. 123).

En este sentido, es importante no descuidar los semilleros de Guardia. Estos semilleros, en algunas comunidades permiten que la participación se pueda consolidar, con seguridad, para los años venideros. La consolidación de los semilleros depende en buena medida de los

liderazgos que posibiliten su permanencia y promuevan la asistencia de adultos, jóvenes y mujeres. Para los coordinadores es importante la participación de estas últimas ya que es la asamblea la que suscita su participación.

Actualmente, en la comunidad de Sisirrá el semillero está liderado por el adulto mayor Pastor Andica, y cuando él ingresó a la Guardia Indígena estuvo preocupado porque no sabía leer, pero su condición no fue un impedimento:

En el momento que surgió este proceso de Guardia se convocó a mucha gente, el coordinador le manifestó a Pastor que no había ningún problema, si no sabe leer, acá en este proceso aprendemos, y en este momento podemos decir que es el Guardia que más ha resistido." (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020)

En otras comunidades como Costa Rica, Blandón, Piedras, Pasmí y Lomitas también se tienen semilleros, visitados continuamente por la estructura de mandos y consejeros. El trabajo de creación y fortalecimiento de los semilleros de resistencia, son la semilla que da continuidad a una lucha que ha dejado en su historia muchos mayores, pero como se plantea en las Comunidades y Pueblos Indígenas, son a fuerza de su existencia, ya que los procesos presentes y futuros se construyen recordando la historia. (Quilcué, 2019)

Ahí la importancia para que la Guardia Indígena se mantenga en el Resguardo, ya que en parte hay comuneros que reconocen que el trabajo que hace la guardia es muy importante, ha estado de generación en generación, entonces debe seguirse manteniendo “porque mi abuelita que ya murió me contaba que antes no le decían la Guardia si no la ronda, llegaban y hacían monitoreos, por eso no se puede acabar.” (Anónimo, comunicación, 23 de junio del 2020)

La identidad indígena

Se ve reflejada cuando los Guardias se sienten a gusto y quieren pertenecer a la organización, cuando se trata de mantener el orden cerrado, hacer monitoreos, campamentos. El hecho de portar un bastón de mando les hace tener sentido de pertenencia, porque aprenden a conocer el territorio, a diferenciar lo que están bien hecho y lo que no. Además, algo muy importante, los Guardias aprenden a reclamar los derechos que tienen como indígenas, y enseñan a otros el valor del contacto con la madre tierra, que ellos y ellas toman en los entrenos y las capacitaciones, también son quienes dan a conocer a la población la importancia de censarse y aparecer en las bases de datos del Resguardo. Saber cuáles son los artículos que se tienen en la Constitución Política de Colombia, los hace orgullosos de ser Guardias, así como estar atentos a cualquier llamado. Bákula, (2000) afirma al respecto que “La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural y no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro”. (p. 169)

Medios de comunicación y Guardia Indígena

En el territorio indígena existe un medio de comunicación radial: Ingrumá Estéreo. Emisora de interés público donde la Guardia hace por temporadas un programa radial e informa a la comunidad sobre sus actividades Además de la emisora, también hacen uso de las redes sociales, entre ellas las más utilizadas son Facebook y WhatsApp, esta última por la facilidad y la rapidez. En el 2014, en convergencia con el programa radial, crearon una

página en Facebook llamada Guías Cultura Radio. Como lo dice Almendra, (2004) para el caso de los pueblos indígenas del sur del país, las comunidades del Norte del Cauca han apropiado medios de comunicación como la radio, internet, impresos y videos al servicio de la comunidad, articulados con las formas propias de comunicación, participación y toma de decisiones como las asambleas, los congresos, las mingas y las movilizaciones. Sin embargo, en el Resguardo de San Lorenzo un elemento para resaltar es que aún se utiliza el voz a voz.

Respecto a la comunicación de la Guardia Indígena hay que decir que, en un comienzo, cuando la organización estaba fortalecida, interactuaba más con los integrantes, no se usaba tanto el celular como en la actualidad, pero, la gente se mantenía informada sobre lo que había para hacer y sobre las actividades que se iban a desarrollar. Dependiendo de la gestión de la comunicación se fortalece o no el proceso organizativo ante la comunidad. La comunicación es, por tanto, “la única manera de que disponemos para ponernos en contacto con los demás y, aun cuando no nos demos cuenta de cuánto dependemos de ella, constituye el centro de nuestra existencia” (Borden y Stonoe, 1982, p.82)

En la actualidad, existen acercamientos entre pequeños grupos de compañeros, lo mismo pasa con algunos consejeros y Guardias, la información e interacción no fluye hacia todos los participantes. Pasando al tema de interacción entre los integrantes de la Guardia Indígena, en las actividades por lo general se conversa en grupitos, y unos interactúan más con unos que con otros, pero todos son muy amigables y sociables. A medida que van entrando en confianza, los integrantes comparten en reuniones o encuentros, y se sienten acogidos. Como lo relata desde su perspectiva un integrante que lleva dos años de haber ingresado a la Guardia Indígena “Mi interacción al inicio era un poco alejada, como aislada porque en su momento

no tenía conocimiento en su totalidad del proceso.” (Anónimo, Comunicación personal, 18 de mayo del 2020)

Aunque, desde el inicio se debe compartir más, para que no sean grupitos aislados de amigos, de ahí que sea necesario que los mandos promuevan una interacción más amplia, más general, donde compartan más experiencias, ya que es en la interacción donde se manifiesta la cultura como principio organizador de la experiencia humana, y en todo este proceso la presencia indiscutible de la comunicación se da bajo múltiples formas: los constructos simbólicos que ayudan a los seres humanos a comunicarse; la cultura se transmite, y, por tanto, necesita de medios para su difusión; el aprendizaje y la adquisición de cultura también implican formas comunicativas de mediación entre sujetos, o entre dispositivos y sujetos. (Rizo, s/f)

Comunicación con comunidades

Los Guardias de algunas comunidades han socializado la manera de llegarle a los demás habitantes para que se enteren de primera mano sobre los comuneros que integran la Guardia y del ejercicio que ellos realizan. En comunidades como San José donde hubo uno o dos Guardias, en su momento impulsaron iniciativas para establecer comunicación personal con los demás, pero era muy complicado, ellos decían que no querían integrarse a la Guardia Indígena “a mucha gente me le acerqué con la misma idea y decían que no, yo así no” (Anónimo, comunicación personal, 23 de junio del 2020)

Con lo anterior se entiende que la Guardia indígena ha intentado replicar su mensaje, pero los comuneros no han sido receptivos, también han visitado a algunas familias. Pese a que también cuentan con otros espacios tales como: las reuniones de Cabildo comunitario, los altavoces de las comunidades, aún esperan que se creen estrategias mejor estructuradas, “que se continúe porque sabemos que en la Guardia unos vamos pasando y sabemos que tenemos que reforzarla desde la misma niñez y la juventud.” (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020)

La comunicación para el cambio social señala la capacidad propia que surge como campo de construcción social y cultural para transformar esa sociedad en su conjunto. Tiene una serie de características: es participativa, surge de la sociedad; se basa en la propia cultura, por ello se respetan las lenguas y la historia; hace uso de las tecnologías disponibles; busca alianzas y establece redes; y es democrática: crea espacio para la expresión y visibilidad de todos (Gumucio, 2014). Mediante la comunicación se deben crear espacios para propiciar otras maneras de llegarle a la comunidad, un exintegrante señala que “a la Guardia le hace falta más contacto con la comunidad, más concientización del tema del proceso de la Guardia, que la gente de la comunidad sepa que es una organización que tiene orden y tiene mando en el territorio.” (Anónimo, comunicación personal, 15 de junio del 2020)

A algunos integrantes de la Guardia les llama la atención estar informados de lo que pasa con la organización, además aprender y conocer el funcionamiento del Cabildo indígena, desde lo organizativo. Así lo hizo saber una comunera que hizo parte de la Guardia indígena entre el 2010 y 2012.

De organización no sabía nada, lo primero que me gustó fue que explicaban de que trataba lo organizativo, lo que hacía el Cabildo en cabeza de sus gobernadores y la demás

estructura, yo no sabía que el cabildo funcionaba de esa forma, entonces eso me gustó, me dije eso está muy bueno, fui aprendiendo, conociendo un poco más y me fui metiendo más de lleno y me gustó mucho.” (Anónimo, Comunicación personal, 23 de junio del 2020)

Otros comuneros comparan el ejercicio de la Guardia con el de la Fuerza Pública "La Guardia es algo parecido a la policía o el ejército, pero no usan armas, si van a visitarnos bien y si no pues también, es lo normal" (Anónimo, comunicación, 10 de julio del 2020). Pero, “la Guardia Indígena no es una estructura policial, todo lo contrario, es que cada indio, cada hombre y mujer, cada mirada y cada voz, es, y serán siempre una forma de guardarnos para el futuro, de preservarnos para la vida” (ACIN, 2004).

Por otro lado, toma relevancia la comunicación directa y personal en los espacios de participación pues, está relacionada con el conocimiento que se tenga de la Guardia Indígena y este conocimiento depende de la difusión, de las actividades, de la presencia de la Guardia Indígena en las comunidades, lo que se suma al uso de los medios de comunicación, que permiten dar a conocer la organización y sus transformaciones.

Resulta que la intervención del Comunero es importante para conocer el por qué ha decidido acudir a las actividades convocadas, por eso debe presentarse ante todo el personal diciendo su nombre, comunidad y la motivación por la cual desea integrarse.

Coinciden varios entrevistados sobre el ingreso a la Guardia Indígena especialmente porque quieren prestar su servicio a la comunidad: "mi gran motivación era hacer parte de un proceso organizativo, servir a la misma comunidad, participar en reuniones y trabajos comunitarios” (Anónimo, comunicación personal, 18 de mayo del 2020), otros resaltan el trabajo de la Guardia para bien de todos: "me animé a ingresar a la Guardia por la forma de

trabajar en beneficio de la comunidad, también porque me gusta mucho el orden, la disciplina, yo veía lo que hacían, me animé a entrar y me presenté." (Anónimo, comunicación personal, 15 de junio del 2020)

La comunicación que propicia espacios de participación activa de las comunidades, que les ofrece la información necesaria para hacerlo, es la que Alfonso Gumucio (2011) denomina Comunicación para el cambio social:

(...)estas iniciativas involucran a las comunidades como agentes de su propio cambio y comunicación; se basan en procesos de diálogo y debate local; buscan cambios orientados a los contextos sociales, políticos y culturales; fortalecen procesos de expresión e identidades propias; alientan la retroalimentación entre acción y reflexión colectiva.
(p.336)

Para el caso de la Guardia Indígena del Resguardo de San Lorenzo el enfoque es trabajar por y para la comunidad de una manera distinta pero autónoma, que los lleva a consolidar procesos de aprendizaje para replicarlos con sus familias y amigos teniendo la concepción de un cambio que comienza por ellos mismos.

Pero, la participación debe ser lo más inclusiva posible. En el Resguardo de San Lorenzo solo algunas comunidades tienen representación en la Guardia Indígena, de ahí que Raúl Gañán considere que todas las familias deben apoyar la participación en la Guardia Indígena. En contraste con lo que sucede en San Lorenzo, es significativa la participación de las comunidades en las Guardias Indígenas en el Departamento del Cauca, por ejemplo: "la Guardia Indígena Nasa la conforman 3.200 personas pertenecientes a las 320 veredas" (Sandoval, 2008, p. 27). En el caso de San Lorenzo todas las comunidades no tienen participantes y se debe incentivar el debate para que la toma de decisiones sea más

democrática, más inclusiva y permita a su vez obtener más información de las comunidades cercanas al Centro Poblado para que se vinculen a la Guardia Indígena.

Convocatorias para ingresar a la Guardia indígena

Desde que se fundó la Guardia Indígena ha estado la puerta abierta para aquel comunero que desee ingresar, pero también de una manera más amplia han surgido convocatorias a nivel general, utilizando los medios locales de comunicación para llegarle a los habitantes del territorio.

La comunidad de Pasmí es un referente que el actual mando mayor Víctor Gañán resalta de manera positiva “allí no había Guardia, pero el Cabildante le hizo el llamado a los jóvenes de la misma familia para que participaran y fortalecieran la formación organizativa, empezaron 5 ahora son 30 y eso depende de la motivación y el liderazgo que tenga el cabildante” (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020).

Víctor también ha sido el vocero para que comuneros que antes participaron y que por una u otra razón se retiraron vuelvan a integrarse al proceso de Guardia, según el mando este llamado arrojó buenos resultados. Un paralelo que se hace es con los resguardos del Cauca: “en la perspectiva Nasa se entiende que la Guardia es integrada por todas las familias y, en ese colectivo, preservar la vida es su objetivo primordial. Todo el pensar y el hacer de la Guardia está en función del fortalecimiento del movimiento indígena” (Sandoval, 2008)

Uno de los Guardias que ha participado desde las primeras convocatorias es Raúl Antonio Gañán, él se capacitó como Guardia luego se retiró temporalmente para desempeñarse como

Cabildante de su comunidad en Costa Rica y coordinar el área de deportes y la secretaría de jóvenes en el Cabildo Indígena de San Lorenzo. Él recuerda que cuando empezaron se les llamaba Alguaciles o Guardia Cívica, “nos capacitaban y después era el juramento para que la comunidad nos reconociera como Guardias” (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020).

Raúl Gañan narra también que a la segunda convocatoria llegó mucho joven y se comenzó a ver un proceso de liderazgo para las diferentes comunidades, “Arbey el fundador de la Guardia lo decía, de la Guardia tienen que salir Cabildantes, líderes, coordinadores de áreas y secretarías del Cabildo y hasta Gobernadores” y enfatiza en que ojalá no se le cambie el nombre de Guardia “ahora se mantiene el nombre de Guardia Indígena, uno no sabe qué pase con el transcurrir del tiempo, ojala que no cambie porque Guardia Indígena suena muy bonito” (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020). Otro de los objetivos de la participación en la Guardia era evitar que los jóvenes fueran reclutados por los grupos armados, debido a eso se da la iniciativa para que se forme un proceso de Guardia en el territorio, “uno para mitigar el conflicto de la violencia y lo otro para jalarle a los grupos armados esta gente, pues los jóvenes eran los más incitados por los grupos armados, y para que se involucraran más en el proceso organizativo y funcionó.” (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020)

Estos procesos organizativos indígenas fomentan la paz, aduciendo que con la guerra no se construye nada. Los grupos armados, tanto de derecha como de izquierda, nos han querido someter a los pueblos indígenas y obligarnos casi a participar de esta guerra que desconocemos. Conocemos sí el origen, de donde viene, pero no somos dueños de ella. (Wilches, 2005)

Los mandos y consejeros de vigencias anteriores motivaban a los Guardias para que convencieran a otro compañero y se vinculara al proceso organizativo, generalmente esto ocurría cuando se aproximaban mingas y marchas a nivel regional o nacional, a este tipo de participación se le ha llamado Guardia de apoyo, ya que se preparan y apoyan estos espacios de lucha pacífica, sin embargo, a algunos comuneros no les llama la atención y después de una primera vez no vuelven a participar. Cuando según Romero y Gómez (2019) “se debería promover la común-uniión de los pueblos, resguardar articulando el encuentro de la comunidad y comunidades distintas, para integrar la gran comunidad. (p295)

Las últimas convocatorias para participar de la Guardia Indígena se llevaron a cabo en los años 2014, 2015 y 2018. Hay que reconocer que en todas hubo participación, pero con el transcurso del tiempo quienes entran se van dando cuenta si las actividades cumplen o no con las expectativas que esperan, si no las cumplen se van retirando de la Guardia Indígena.

Consideran los entrevistados que el ejercicio que hace la Guardia Indígena en las comunidades les genera seguridad, cuando los ven haciendo monitoreos, registros u otras actividades. Es así como los comuneros identifican con facilidad al integrante de la Guardia Indígena, aunque otros dicen que están “alejados de todo eso” como lo menciona anónimamente el integrante de una familia que se encuentra cerca a la comunidad del Centro Poblado, “a ellos nunca les ha llamado la atención en participar de las actividades que realiza la Guardia Indígena” (Anónimo, comunicación personal, julio del 2020). Todo esto depende de la manera como esté organizada la estructura principal en y con las comunidades , si es así los comuneros estarían atentos a lo que suceda, a cualquier llamado, a diferencia de las Guardias Indígenas del Cauca le dan créditos que se derivan del trabajo de la organización, formación y capacitación realizada por el movimiento a los indígenas, por lo tanto las

comunidades son capaces de dar una respuesta organizada frente a situaciones inesperadas que se presentan en los territorios (Rudquist y Anrup, 2013).

En cambio, otra de las familias que ha tenido participación directa con la Guardia indígena de San Lorenzo es la de Raúl Gañán que vive en Costa Rica, una de las comunidades más alejadas al Centro Poblado, y ellos participan en la mayoría de actividades que convoca la estructura de mandos y consejeros. Esta familia genera más dinamismo promoviendo la participación de las nuevas generaciones en la organización.

Cuando el primer hijo tenía entre 8 a 10 años y yo salía a los campamentos, o a las capacitaciones él siempre me preguntaba, - ¿a dónde va pa? - voy al proceso de la Guardia y me acuerdo que él me decía, - ¿me lleva? - por ahora no, sino que usted con el tiempo va a tener más conocimiento y va a experimentar si quiere ser Guardia o no. Porque también el Guardia tiene que sentir le nazca. "(R, Gañán, comunicación 27 de junio del 2020)

Cultura indígena, territorio y espiritualidad

La mayoría de comuneros no conocen en gran medida el territorio, a no ser que participen de algún proceso al interior de la organización indígena o de las comunidades. Este fue el caso de una comunera que participó en la Guardia por un tiempo de dos años, en la entrevista relató que "no sabía que había agua salada en nuestro territorio, esto es nuevo para mí, no sabía que al pie del cerro había un chunzuá, ahí fui saliendo y fue cuando conocí lo que hacía la Guardia" (Anónimo, comunicación personal, 23 de junio del 2020). Del mismo modo, un comunero que no hace parte de la Guardia Indígena resalta que vivir en el territorio es una

ventaja ya que se cuenta con varios beneficios por ejemplo en el tema de salud “cuando mi mamá va a solicitar autorizaciones para ir al hospital, ella me dice que le va bien, por eso nos sentimos representados por la organización indígena. (Anónimo, comunicación personal, 10 de julio del 2020)

Por otra parte, la participación en la Guardia Indígena acerca a la cultura indígena. Uno de los entrevistados que actualmente es desertor de la Guardia, reconoció que allí aprendió el orden y la disciplina, a saber, vivir bien, a promover la buena convivencia y, lo más importante, el servicio a la comunidad sin ningún tipo de interés porque “debe nacer del corazón servirle a la comunidad” (Anónimo, comunicación personal, 15 de junio del 2020). Además, conoció la historia del Resguardo, ya que estar inmerso participando le permitió ver la organización de la Guardia Indígena con una perspectiva distinta en comparación de quienes se encuentran fuera de la organización.

Es claro que la interacción del saber redundaba en el buen vivir. Según Rivera (2010) “desde la sabiduría indígena, aprender y enseñar la interacción entre el “saber vivir” que implica tener armonía interna, con el saber convivir complementariamente con los demás, es decir, con respeto, tolerancia y concordia. (p.292)

Otro aspecto que deja ver la importancia de conocer la propia cultura indígena está atravesado por el sentido de pertenencia al portar un bastón de mando y el significado que toma cuando este es buscado en la naturaleza, por ejemplo, cuando el bastón es producto de las borrascas “esos palos traen una energía, una fuerza y a veces traen algunas figuras y uno se apega de ello”. (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020)

De la misma manera, el tema de la espiritualidad está relacionado con los saberes ancestrales. La mayoría de entrevistados, entre Guardias participantes y desertores, concuerdan en que son los médicos tradicionales los que guían y a través de las medicinas equilibran el pensamiento generando armonía y discernimiento en la toma de decisiones. La espiritualidad les da valor y fuerza para seguir en la lucha. No puede haber un evento sin que se inicie con una armonización o ritual que se relaciona con el ejercicio de la Guardia Indígena "yo le he tenido un respeto a la medicina y a lo tradicional porque en mi caso es protección, es una guía y es lo que se necesita en la Guardia." (Anónimo, comunicación personal, 23 de junio del 2020). Porque el equilibrio con la Pachamama es vital para alertar, defender y reconstituir el equilibrio con la madre tierra, a través de espacios de encuentro con la naturaleza. El equilibrio consiste en la comunicación del ser humano con las montañas, los ríos, lagos y mares, el viento, con los árboles, con la tierra, con todos los seres vivos. (Romero y Gómez, 2019, p.295)

Actividades de la Guardia Indígena

En cuanto a las actividades que la Guardia Indígena realiza, hay que subrayar que las comunidades están invitadas a participar de la mayoría de actividades, pero también la Guardia atiende el llamado de las comunidades para apoyar en actividades pertinentes, así lo afirma un comunero: "para nosotros siempre ha sido un apoyo fundamental porque siempre recurrimos a la Guardia cuando hay algún evento, el comité pro fiestas les hace la invitación" (Anónimo, comunicación personal, 23 de junio del 2020). Otras actividades con

comunidades donde la Guardia Indígena es un apoyo incondicional son las fiestas tradicionales del Resguardo celebradas en agosto de cada año.

Lo anterior deja ver que la comunidad reconoce el esfuerzo y empeño de la Guardia Indígena en las diferentes actividades, pero también reconoce la organización y control de la Guardia dentro del Resguardo, el papel que juega en la preservación de la armonía de quienes conviven en el territorio, su autoridad es reconocida, pues ya no es como antes

Ahora ya le dicen bastón, a diferencia de antes cuando le decían, ¿para dónde va ese muchacho con ese palo? Entonces es un proceso muy bonito donde se hizo un trabajo muy grande y donde la comunidad empezó lentamente a darle el reconocimiento a la Guardia Indígena. (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020)

De igual manera, algunas familias como la de Raúl Gañán están dispuestas a apoyar la Guardia Indígena y participar de manera activa en las actividades: “Sí, nosotros estamos prestos, lo hablo por mi familia y la misma comunidad de Costa Rica, porque sabemos que es algo en beneficio de la comunidad y el territorio”. (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020).

En cuanto a las actividades que realiza la Guardia Indígena entre sus miembros, la historia de la organización evidencia que durante los primeros cinco años de la primera década de fundada la Guardia Indígena se ganaban el bastón de mando por mérito y sacrificio, quienes pertenecían a la organización tenían que participar activamente de todas las actividades. Tiempo después, estos requisitos se fueron flexibilizando y la participación no era tan asidua, también se descuidó el control de quienes integraban la Guardia hasta el punto que hubo un momento con total ausencia de mujeres, y la participación bajó a 38 personas. En 2013 había más presencia de hombres que de mujeres, así lo expresa una de las integrantes de la Guardia:

“Cuando yo ingresé solo habíamos tres mujeres, recuerdo una vez que hicimos la formación, en un conteo llegamos como 38 o 39 algo así. faltando compañeros.”(Anónimo, comunicación personal, 23 de junio del 2020) "La mayoría de participantes en ese tiempo del 2013 eran hombres, mujeres eran muy pocas."(Anónimo, comunicación personal, 15 de junio del 2020)

Pero, pese a todas las dificultades, las actividades de la Guardia Indígena han enseñado a los participantes “a tener valores, a ser una mejor persona, a tener una mejor interacción con las demás personas de otras comunidades, a ser humilde a tener sentido de pertenencia por nuestro territorio, a no negarlo y a querer más la tierra” (H, Betancur, comunicación, 18 de julio del 2020)", por algo los participantes están activos, porque sienten ese llamado a pertenecer de corazón a la Guardia Indígena,

La pertenencia a la Guardia con compromiso es una cuestión en la que enfatizan los líderes, pues se trata de un cargo que debe ser tomado con seriedad. Así lo cuenta Raúl Gañán: nuestros líderes nos decían

“ustedes están acá, pero algunos vienen solamente a mirar, se van y ya no vuelven, entonces el Guardia tiene que sentir que quiere servirle a la comunidad” A manera de reflexión enfatiza en que " donde no tienen ese proceso hay que seguirlos animando, pero primero que sientan ellos que si quieren ser parte de Guardia Indígena." (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020)

Lo que juega un papel importante es la historia, no se puede avanzar sin reconocer lo que ha sucedido en tiempos pasados, por eso la memoria (con sus olvidos y silencios) puede intervenir con una fuerza inusitada y de manera conjunta tanto en la aprehensión y clasificación del mundo, como en la constitución de la personalidad, la construcción de la

subjetividad, la elaboración de conocimiento, la transmisión de herencias y saberes (Da Silva, 2011). Si todos conocieran el motivo de las luchas y la importancia que tiene la Guardia Indígena para toda la población del Resguardo, muchos más llegarían y solicitarían pertenecer a ella. Mientras tanto, la organización mantiene el propósito de llegar a más familias con el fin de capacitar y concientizar, sobre la propia cultura, la defensa de la identidad, la lucha por los derechos, entre otros.

Hay que tener en cuenta que los espacios de preparación organizativa, política y física deben partir del tipo de participantes, identificando edades, con el fin de no perder la atención de cada uno de ellos y que con el transcurrir de los días sientan el deseo por conocer las luchas y reivindicaciones de los derechos de la comunidad indígena como espacios de retroalimentación. Por medio de una metodología apropiada que garantice a los niños, jóvenes y adultos una manera amena de conocer y tener presente el grado de importancia que representa ser Guardia Indígena. Con niños menores de 14 años las actividades pueden ser más lúdicas, a los jóvenes con más capacitación y con adultos trabajar más la argumentación.

En años pasados hubo participantes que ahora son desertores que se pusieron la camiseta y pidieron espacios en reunión de cabildo comunitario para ilustrar a la comunidad y animar su participación.

Me dirigí a la comunidad para que los comuneros se interesaran, que el proceso de Guardia no era solo estar en reuniones, que Guardias éramos todos, que todos cuidábamos de las cosas de nosotros, les dije que, si había jóvenes interesado y sí, entró un muchacho del sector la Falda, pero en esa época ya estaba que me retiraba, él me contaba que habían estado en reuniones, a él si le tocó campamento y a mí no. (Anónimo, comunicación personal, 23 de junio del 2020)

Otros Guardias se remiten a los estatutos del Cabildo y argumentan que los cabildantes ven la manera de hacerlos cumplir, aunque hay algunos cabildantes más comprometidos que otros “cada cabildo comunitario ve la forma de hacer cumplir los estatutos, pero en su forma, hacen el llamado, y si nadie llega, dicen yo cumplí. Pero no están implementando estrategias de participación.” (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020).

Otros espacios de retroalimentación que se pueden complementar con la comunidad son los talleres, reuniones con exgobernadores y líderes de las comunidades participantes.

Comunicación y Guardia Indígena

La mayoría de entrevistados resaltan que el medio radial en el territorio es muy importante para establecer comunicación entre la organización del cabildo indígena y la comunidad. En este medio radial los comuneros conocen lo que se trabaja en la Guardia Indígena a través del programa radial que empezó en el año 2010 interactuando con las comunidades y sus líderes. Sin embargo, existen otras dificultades en materia de comunicación, una de ellas es que en algunas comunidades no llega la señal de la emisora, otras en cambio tienen dificultad en la señal telefónica “la comunicación a veces con el cabildante también es algo complejo porque son comuneros que viven retirados.” (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020)

Existe una paradoja con la familia que fue entrevistada y está cerca al Centro Poblado del Resguardo, porque no reciben información oficial de la organización del Cabildo ni de la Guardia Indígena “Yo no recibo información por ningún medio de comunicación, primero

porque no escucho la emisora. Llegan los rumores de que la Guardia está haciendo reten. La verdad es que yo mantengo es trabajando." (Anónimo, comunicación personal, 10 de julio del 2020). La familia sugiere que la Guardia visite las familias para conocer de manera más directa y personal todo su funcionamiento.

El personal que integra la Guardia es muy relativo, nunca se tendrá el mismo número de participantes en todas las actividades, la inasistencia se debe a problemas temporales como la falta de trabajo, que obliga a salir del territorio con el fin de conseguir recursos económicos; otros dejan de asistir porque están estudiando. Son estas algunas de las principales causas de inasistencia temporal o ausencia por necesidad. Sin embargo, hay integrantes de la Guardia Indígena que se han desertado de la organización por razones personales. A pesar de que los participantes entran y salen, el grupo de la Guardia Indígena se mantiene.

Una de las posibles causas para que haya deserción es que los comuneros tal vez se hacen una idea de lo que se van a encontrar y otra es cuando ya están inmersos en el proceso organizativo. Así lo hace saber una persona ha tenido experiencia en la Guardia:

Lo que pasa es que los jóvenes o los adultos, mujeres y niños entran al proceso a experimentar como lo hice yo, o a ver cómo es, entonces de pronto no llenan todas las expectativas que de pronto uno quiere, entonces ellos se van retirando, o sea, llegan muchos, pero se quedan unos pocos. (H, Betancur, comunicación personal, 18 de junio del 2020)

En el trabajo de campo se observó que no existe, por parte de los mandos, un seguimiento constante del personal, de su participación en las actividades, no se llevan registros de los asistentes, ni mucho menos de los que por una u otra razón no volvieron a participar. Así lo expresa uno de los entrevistados

Si ven que un integrante de la Guardia ya no va a las actividades ni nada, que se está retirando, pues es bastante importante que hablen con esa persona y le pregunten el por qué, para evitar que de pronto hable mal del proceso. Donde hubieran hablado conmigo o me hubieran citado para conversar conmigo, tal vez me hubieran animado bastante, me hubiera animado otra vez a seguir. La verdad, simplemente me retiré, pero ninguno de la estructura me preguntó el ¿por qué? (Anónimo, comunicación personal, 15 de junio del 2020)

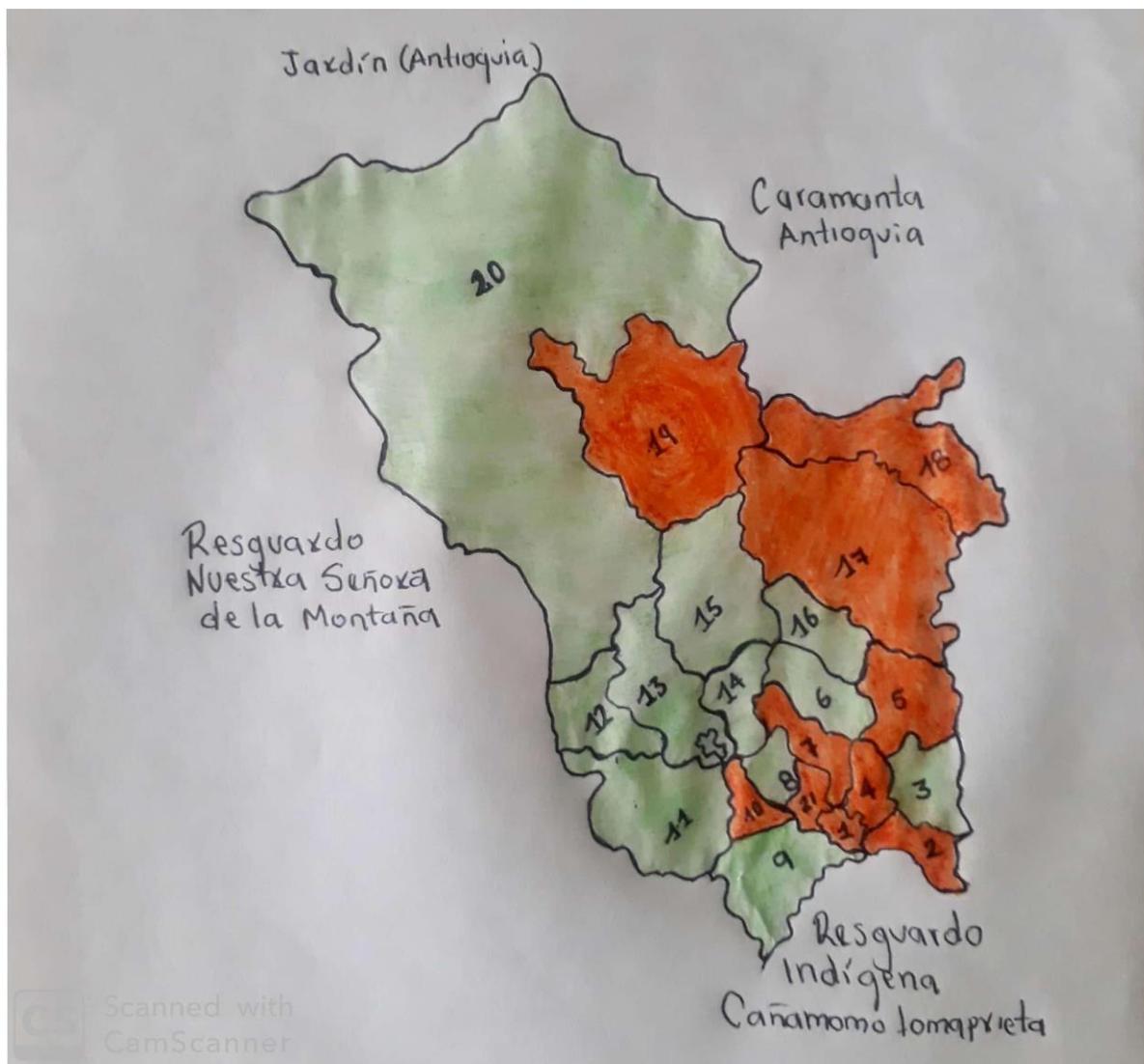
De hecho, Víctor Gañán reconoce que

con todos no se ha tenido comunicación directa para saber el motivo o las causas de la deserción por ende no existe ninguna ruta a seguir y así evitar que este problema aumente en el momento no tenemos un plan o ruta a seguir para evitar la deserción, pero es algo que tiene que entrar a revisar la estructura como tal y empezar a implementar estrategias con la Guardia y las comunidades. (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020)

No obstante, el mando hace claridad diciendo que "la persona que quiere ser guardia se gana su espacio, que no se trae a nadie a la fuerza" (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020). Los comuneros que deciden integrarse saben que el trabajo con las comunidades es netamente voluntario y la participación es un insumo importante, porque los Guardias destinan horas, días y semanas en actividades al interior del territorio.

Mapa 3.

Participación de las comunidades del Resguardo Indígena de San Lorenzo en la Guardia Indígena



Elaboración propia. Fuente Guardia Indígena de San Lorenzo

Cuadro de participación en la Guardia Indígena según comunidad dentro del Resguardo

Nº	Nombre de la comunidad	Participa	No participa	Nº de Guardias
1	Centro Poblado			0
2	Playa Bonita			0
3	Pasmí			17
4	Llano Grande			0
5	San José			0
6	Piedras			13
7	Honduras			0
8	Aguas Claras			5
9	Buenos Aires			7
10	Danubio			0
11	Lomitas			10
12	Sisirrá			43
13	San Jerónimo			48
14	Blandón			20
15	Costa Rica			29
16	Tunzará			2
17	Veneros			0
18	La Línea			0
19	Roble			0
20	Bermejál			5
21	Pradera			0

Elaboración propia. Fuente Guardia Indígena de San Lorenzo.

De las 21 comunidades que tiene el Resguardo se registra la participación actualmente de 11 comunidades de manera directa, es decir con personal que ha tenido su proceso por más de un año en la Guardia Indígena. Es de tener en cuenta que es el Cabildante el canal directo de comunicación con los comuneros, que es quien da a conocer los temas relacionados con la Guardia Indígena cuando convoca a reuniones de Cabildo comunitario en su comunidad.

Se resaltan por su participación en la Guardia Indígena las comunidades de Tunzará, Bermejál, Piedras, Aguas Claras, Buenos Aires, Lomitas, Blandón, San Jerónimo, Pasmí, Sisirrá y Costa Rica. Las tres últimas como referentes de participación y organización de manera descentralizada. Costa Rica es un ejemplo de trabajo concertado entre los guardias y la comunidad;

participan 21 personas y el Cabildo comunitario, los comités internamente de la comunidad, pero si alguien no es guardia puede participar porque si ve que el proceso es bueno y llamativo puede que se motive a seguir participando" (Anónimo, comunicación personal, 18 de mayo del 2020)

Así mismo, hay familias que promueven el sentido de pertenencia mediante su participación activa en la Guardia Indígena o en sus actividades, por parte de todos los miembros de la familia, y se educa al interior sobre la importancia de la Guardia para la vida comunitaria, por ejemplo, en la familia de Raúl Gañán

El hijo mayor ahorita está en proceso de Guardia, el menor también está en la Guardia estudiantil y la señora, no guardia, pero se sabe que en este tiempo de esta pandemia está prestando el servicio en el puesto de control en la comunidad, siempre decimos que todos somos Guardias, pero en este caso se está haciendo esta labor. (R, Gañán, comunicación, 27 de junio del 2020)

En las asambleas anuales se reúne toda la Guardia Indígena y es una oportunidad para evaluar la participación de las distintas comunidades, en la última asamblea del 2019 asistieron alrededor de 70 guardias pertenecientes a 12 comunidades, los 9 restantes no registraron participación.

Con las Comunidades no participantes es un tema complejo, son varios los factores, que inciden y entre ellos los entrevistados puntualizan:

Hay comunidades que en el momento no sabemos por qué no hay participación, ya manifestaba el papel tan interesante que juega el cabildante, pero han estado y se han venido retirando, es como decir este no es el cuento mío. El Centro Poblado es uno de ellos, ya es una zona semiurbana, estamos más apegados a situaciones que nos ha traído el mismo desarrollo y ha sido complejo esa parte de la motivación. En otras comunidades de pronto no le encuentran sentido al ser Guardia." (V, Gañán, comunicación personal, 19 de junio del 2020)

En este mismo orden de ideas, algunos de los Guardias que pertenecen a la organización se preguntan las razones por las que la gente es indiferente a la Guardia, o bien la rechaza asociándola a problemas:

Muchas veces estando en la Guardia me ingenié varias estrategias para llegarle a la gente de mi comunidad, y le decía a mi papá ¿por qué somos tan duros, por qué en otras partes la mayoría son Guardias? en cambio, entre nosotros tenemos que ser prácticamente, a Fulanito le robaron el plátano y dicen, ay no yo en eso no me meto porque eso es pa problemas, o ese no es mi problema" (Anónimo, comunicación personal, 23 de junio del 2020)

Es paradójico es que algunas comunidades de la parte alta del Resguardo sean las que fomenten la participación en la Guardia Indígena, mientras otras como Playa Bonita, Llano Grande, Danubio, cercanas al Centro Poblado sintieran que no necesitan participar de la organización. En ese sentido, Víctor Gañán tiene razón en sus reflexiones, pues la colonialidad de formas hegemónicas de pensar se adentra en los espacios del Resguardo y va

generando cambios que parecen imperceptibles pero que son bastante fuertes en cuanto a obstáculos para la construcción y fortalecimiento de una identidad indígena.

Así lo refleja otro de los entrevistados que se encuentra viviendo cerca al Centro Poblado; "yo no participaría en la Guardia Indígena y alguien de mi familia tampoco porque no he escuchado a nadie diciendo que quiere ingresar, yo mantengo trabajando, me mantengo muy ocupado." ...Si algo se presenta en mi casa o en los alrededores acudimos primero a la Policía, por ejemplo, estos días hubo un caso por allá cerquita de los vecinos y llamaron fue a la Policía." (Anónimo, comunicación personal, 10 de julio del 2020) Termina el entrevistado diciendo que la Guardia en ningún momento ha visitado su familia.

Finalmente, Raúl Gañán hace una reflexión sobre por qué las comunidades cercanas al Centro Poblado no participan en la Guardia Indígena:

No sé si por estar tan cerca del centro poblado sea una falencia que los jóvenes de aquí sientan que no necesitan la Guardia, sino que la necesitan son los de la parte alta, porque vemos que de algunas comunidades han estado algunos, pero luego se retiran y no sabemos por qué, lo que sabemos es que son unas comunidades que están muy cerca al Centro Poblado, de pronto la falencia sea que no ven a la Guardia Indígena tan necesaria en el momento. (R, Gañán, comunicación personal, 27 de junio del 2020)

10. Conclusiones

Para comprender los procesos de comunicación de la Guardia Indígena del Resguardo de San Lorenzo (Caldas), en torno a la participación de las comunidades y al interior de la organización, nos propusimos, en primer lugar, identificar las principales características de los procesos de comunicación al interior de la organización de la Guardia Indígena.

La investigación permitió concluir que la Guardia es fundamental en el territorio indígena del Resguardo de San Lorenzo, para mantener, en algunas comunidades y generar en otras, la identidad indígena. Además, la Guardia Indígena es un complemento indispensable del Cabildo, ya que la organización central cumple con parte del papel en su función de administrar sus dependencias y promover la apropiación del territorio a través de las expresiones culturales que fomentan el arraigo indígena. Entonces, para mantener la complementariedad entre estas formas organizativas dentro del Resguardo es fundamental el diálogo, la comunicación directa y recíproca, que facilite la conversación, la comprensión y el entendimiento.

Dado que los procesos de comunicación que la Guardia Indígena implementa con las comunidades son muy pocos, y se percibe que, no basta con hacer difusión de las actividades solamente por radio, porque hacia afuera, para que la gente conozca la Guardia, que la quiera y participe de las actividades, se necesita más presencia, para que la comunidad pueda escuchar, preguntar, etc. La radio aporta a la comunicación y es importante, pero si es la voz del Guardia que va y dice, va creando un compromiso, más relación, más cercanía, empatía y confianza.

A pesar que la Guardia tiene unos procesos fortalecidos hacia adentro, como la conformación de la estructura coordinadora y planificación de actividades, también tiene sus falencias, una de estas tiene que ver con falta de interacción con la mayoría de participantes, entendiendo que la comunicación debe ser más horizontal, más recíproca y no unilateral, partiendo del hecho que quienes integran la Guardia son la esencia del proceso organizativo. Una de las maneras para garantizar la permanencia es conociendo sus percepciones, saber qué piensan y cómo se sienten. De tal manera que al promoverse el continuo acompañamiento crezca la confianza, que los participantes recomienden el proceso organizativo a más comuneros y con motivación se integren a la Guardia Indígena.

Otra falencia que se identificó es que no existe un manual que contenga los criterios y directrices al elegir a los mandos y consejeros, ya que, al identificarse idóneamente los perfiles podrán crear un impacto positivo en las comunidades y sus participantes evitando caer en la inexperiencia. En el ámbito de la preparación organizativa se evidenció poco conocimiento de los estatutos internos del Cabildo Indígena, los pocos participantes que los conocen tiene claro el por qué son Guardias, son conscientes que gozan de unos derechos que benefician a la comunidad, pero también saben de los deberes que tienen como indígenas debidamente censados en el territorio.

En cuanto a la comunicación, se destaca en el territorio que se mantenga aún el voz a voz, esto ayuda a que haya proximidad, que fluya la comunicación al interior del proceso organizativo y los mensajes lleguen a donde tienen que llegar, partiendo de la planeación de las actividades que los coordinadores proyectan. Esto es importante porque, a modo de recordatorio, los Guardias se van agendando, esperando que llegue el momento para dar cumplimiento a lo que ha sido concertado.

En definitiva, para que el proceso funcione debe implementarse un código disciplinario, demostrando su importancia y para qué sirve, de esta manera los Guardias se darán cuenta del orden y las normas que deben acatar en todas las actividades, a la vez se trazará una línea a seguir sobre las capacitaciones y la manera más adecuada para llegarle a niños, jóvenes y adultos, enfatizando en la responsabilidad, partiendo del buen nombre de cada uno, del prestigio y el reconocimiento por obrar bien ante una comunidad. Este será un insumo importante, ya que ayudará a reflejar hacia fuera el orden, el respeto, pero también la empatía y la comprensión que se trabajan internamente. Con esto se podrán evitar situaciones bochornosas por no saber dar manejo a alguna falta cometida, en cambio con el código de disciplina sabrán cual es el paso a seguir y cómo pueden avanzar sin afectar la calidad del proceso organizativo.

Es de anotar que la Guardia Indígena continuará con su trabajo en pro de la comunidad, enfatizando en el buen manejo que se le dé a nivel interno y externo para garantizar un equilibrio en el proceso organizativo. Hemos llegado a este apartado para describir los discursos y prácticas de comunicación que la Guardia Indígena establece con las comunidades relacionados con la participación.

Por medio de la emisora que es de carácter indígena se crea una oportunidad de difusión, de información y de vinculación de la comunidad para su participación, pero estos programas al emitirse de manera unilateral no generan la resonancia que se necesita, son vitales sí, pero el compromiso surge con más efecto con el cara a cara con las familias reunidas, en las viviendas o en el centro comunitario, práctica que se lleva a cabo en algunas comunidades, y no todas son visitadas por personal de la Guardia Indígena, cuestión importante a tener en

cuenta pues es con la presencia donde cala el mensaje: “más vale la presencia que el mandar a decir”.

Otras de las prácticas que se van dando de manera lenta es la interacción entre los mismos Guardias, a menudo se dificulta entre los participantes nuevos, pero después de un tiempo se logra el compartir con otros compañeros de otras comunidades, esta interacción se evidencia cuando se hacen salidas a reconocer las comunidades, pues, la Guardia Indígena brinda esa facultad de recorrer el territorio y de relacionarse con los demás sean o no sean Guardias.

Si el caso es vincular a la comunidad, hacen uso de las herramientas a su alcance como los altavoces, donde tradicionalmente se convocan a reuniones y hacen el llamado a vincularse a las actividades que el cabildo o alguna de sus dependencias realiza. Para la Guardia Indígena es importante que niños, jóvenes y adultos puedan conocer lo que hace el proceso organizativo, así poco a poco el mensaje va calando entre los comuneros para animarse e integrarse. La comunidad llega y si participa es porque nota el orden, de lo contrario es porque no ve seriedad, pues la preparación o la falta de compromiso se visibiliza más en el campo de acción y la comunidad juzga o premia por la manera como se lleven a cabo las actividades.

Un imaginario que se hacen las persona que no han tenido contacto directo con la Guardia Indígena es que la asemejan a la Policía o al Ejército, pero sin armas. Imaginarios que surgen porque no tienen pleno conocimiento del ejercicio voluntario y desinteresado de los Guardias, de la importancia de su papel en la preservación del territorio ancestral y como parte fundamental de la identidad indígena. Ese imaginario se aterriza cuando se conversa, se aclaran y se resuelven las inquietudes. Aquí es donde la capacitación a los Guardias surte su

efecto, siempre y cuando la comunicación sea de manera integral, yendo de frente a la comunidad replicando los saberes y las experiencias hacia los demás.

Por un lado, la información se replica y transforma las conciencias, pues un valor agregado cuando se cumple con la formación integral es la promoción de nuevos estilos de liderazgo que se van fomentando en las comunidades y en los espacios de participación, además de impregnarle el sentido de pertenencia al portar con orgullo un bastón de mando referente de identidad.

Por otra parte, la espiritualidad como pilar fundamental permite que la palabra y las medicinas tradicionales equilibren los espacios en rituales y al inicio de cualquier actividad. Este pilar está ligado al amor por el territorio, donde la paz es ese deseo que se quiere para todos. Lastimosamente, la violencia por su parte causa dolor, desequilibra el cuerpo por ende no construye nada para las comunidades, en cambio la paz es esa armonía y una búsqueda inalcanzable pero que a muchos líderes les ha costado la vida.

Como se ha mostrado en el desarrollo de la investigación, se han identificado fortalezas y falencias al interior y hacia fuera de la organización, estas al ser analizadas dan pistas para abordar procesos de participación en la Guardia Indígena por parte de las comunidades, a partir de los procesos de comunicación tanto hacia el interior como hacia el exterior de la organización.

Uno de los puntos a resaltar es que la Guardia hacia adentro es bien importante, pero hacia afuera, sino se conoce, nadie sabe qué pasa allí, entonces le hace falta comunicación hacia afuera, que los demás habitantes del Resguardo así no sean Guardias den testimonio del quehacer de este proceso organizativo, así se mantendría en vigencia el tema sin pasar a un

segundo plano. Uno de los pasos a seguir es mejorar las deficiencias en la comunicación respecto a hablar con todos los participantes y los no participantes, preguntar cómo se sienten, cómo les está yendo en el proceso, en la comunidad no dejarlos que se desenvuelvan solos, esa es una parte hacia adentro y hacia afuera darla a conocer

El tema de la interacción con algunas comunidades específicas da lugar para pensar que, el hecho que la participación esté concentrada en determinadas comunidades se puede conectar con que la presencia de la Guardia esté más activa en las más lejanas y menos presente de las comunidades cercanas al Centro Poblado. Sin embargo, la sinergia de los Cabildantes, de los líderes y los coordinadores de la Guardia pueden generar un impacto positivo, promoviendo la participación como lo han hecho otros líderes, eso llama la atención cuando participan personajes que se han visibilizado en las comunidades, como un referente a seguir.

Con las comunidades no participantes falta una cuestión, la de construir identidad alrededor de la Guardia Indígena, pero hay algo importante que dicen los que han estado dentro de la Guardia y es que les cambia la percepción de las comunidades les da la posibilidad de conocerlas, les genera otra percepción del territorio.

Con respecto a los desertores, es necesaria y urgente la aplicación de una estrategia que haga seguimiento continuo a los integrantes y cuando se evidencie la ausencia en varias actividades recurrir a ellos o a ellas, buscarlos, hacerles el llamado, preguntar, mediar situaciones y evitar en lo posible que deserte de la Guardia Indígena, esta acción les hará saber que son importantes para el proceso organizativo, para la comunidad y todo el territorio. Así se reduciría el grado de deserción.

Y referente a la participación y no participación es conveniente que todas las comunidades reconozcan que la Guardia Indígena es necesaria, desde las partes más lejanas, pero también en las más cercanas, esto no es una responsabilidad de unos pocos, sino de todos. Lo que conlleva a hacer de la Guardia Indígena una escuela de aprendizaje donde los mayores, jóvenes y niños puedan autónomamente decidir y decir que son Guardias Indígenas sin ningún temor, abanderando siempre la bandera de la unidad, de la lucha y la resistencia pacífica.

Así que para lograr lo que nos propusimos fue determinante la voluntad y disponibilidad de los sujetos de investigación, partiendo del grado de participación que tuvieron en este caso los desertores y del compromiso de mantener vigente la Guardia Indígena con los entrevistados que actualmente participan, sin la voz de ellos habría sido complicado llegar a cumplir los objetivos de esta investigación. Una de las reflexiones es que la comunicación como parte fundamental que atraviesa cualquier actividad humana se debe gestar como una oportunidad para fortalecer los espacios de liderazgo y de transformación en la sociedad, evitar en lo posible las zonas de confort o el conformismo por querer trabajar con unos cuantos y no explorar en otras comunidades como en el caso que está atravesando la Guardia Indígena de San Lorenzo.

Finalmente, desde el ámbito investigativo se abre la oportunidad para abordar el tema desde un enfoque de comunicación organizacional para analizar y plantear estrategias desde la comunicación interna y externa, además para hacer un contraste con las organizaciones de Guardia Indígena de otros departamentos. En la intervención es importante recuperar las memorias de los Guardias que han estado participando desde los inicios y documentar desde un producto audiovisual las transiciones que ha afrontado la Guardia Indígena generando en

las nuevas generaciones esa convicción del servicio desinteresado en beneficio de la comunidad indígena.

Bibliografía.

- ACIN. (2004) Guardia Indígena de la Zona Norte del Cauca. La Guardia Indígena: Un instrumento de resistencia frente a la injusticia, como presupuesto para la re-existencia digna.
- Almendra, V. (2004) La apropiación de internet en comunidades indígenas: el caso del tejido de comunicación y relaciones externas para la verdad y la vida de la asociación de cabildos indígenas del norte del cauca-ACIN. Universidad autónoma de occidente facultad de comunicación social departamento de ciencias de la comunicación programa de comunicación social-periodismo Santiago de Cali.
- Ángel, D. (2011). La propuesta hermenéutica como crítica y como criterio del problema del método. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE Grupo de investigación Jóvenes, culturas y poderes Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-3628.
- Barbero, J. (1990). La ciudad: entre medios y miedos. En Gaceta de COLCULTURA, N°8, Bogotá.
- Bokatola, I. O.: L'Organisation des Nations Unies et la protection des minorités, Bruylant, Bruxelles, 1992, p. 19.
- Bákula, C. (2000). Reflexiones en torno al patrimonio cultural Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Begoña, M. (s.f). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. Universidad del país vasco.
- Borden, G. y Stone, J. (1982). La comunicación humana. Buenos Aires: El Ateneo.
- Cadavid, A. y Gumucio, D. (2014). Pensar desde la experiencia: comunicación participativa en el cambio social. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación Bogotá.
- CRIC. (1980). Nuestra posición política. Norte del Cauca: Cabildos indígenas del Norte del Cauca.
- Cruz, M. Reyes, M. y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a Cinta Moebio 45: 253-274.
- Consejo Regional Indígena del Cauca, Documento interno: Conclusiones del XII Congreso Consejo Regional Indígena del Cauca, 2005.

- Consejo Regional Indígena del Cauca. (2015). ¿Qué es la Guardia Indígena y por qué es tan importante para la defensa territorial? Recuperado de <http://www.criccolombia.org/portal/guardia-indigena/>
- Del Valle, C. (2005) Comunicación Participativa: Aproximaciones desde América Latina ISSN 1696-2079. Departamento de Periodismo I, Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla, España.
- Erlandson, David A.; Harris, Edward L.; Skipper, Bárbara L. & Allen, Steve D. (1993). Doing naturalistic inquiry: A guide to methods. Newbury Park, CA: Sage.
- Escobar, Z. (2016). Memorias de las luchas por la recuperación de la tierra. La configuración de la identidad política y organizativa del resguardo indígena de Cañamomo Lomaprieta-Caldas-Colombia. *Aletheia*, 6 (12). Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7285/pr.7285.pdf
- Espinosa, O. (2014). Los planes de vida y la política indígena en la Amazonía peruana. *ANTHROPOLOGICA/AÑO XXXII*, N.º 32, 2014, pp. 87-113.
- Haraway, D. (1988) "Situated knowledges: the Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective", en: *Feminist Studies*, Vol.3, No. 14, otoño, pp. 575-599.
- Hernández, I. Alvarado, J. & Luna, M. (2015). Creatividad e innovación: competencias genéricas o transversales en la formación profesional. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 44, 135-151.
- Hernández, S. (2014). Metodología de la investigación. Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, Reg. Núm. 736. México D.F. ISBN: 978-1-4562-2396-0.
- Houghton, J. y Villa, W. (2005). Violencia Política contra los pueblos indígenas en Colombia 1974-2004. Bogotá: OIA-CECOCIN.
- Galeano, M. (2014). Estrategias de investigación social cualitativa. La Carreta editores. Medellín. 240 p; ISBN 978-958-97449-5-6
- González, E. (2013). Acerca del estado de la cuestión o sobre un pasado reciente en la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico. *Uni-pluriversidad*, 13(1), 60-63.
- González, M. (1999). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para nuevos interrogantes. Universidad de Sevilla.
- González, P. N. (2006). RESISTENCIA INDIGENA: Alternativa en medio del conflicto colombiano.

- Santiago de Cali, Valle del Cauca: Javeriano.
- Grimson, A. (2001). Interculturalidad y comunicación. Editorial Norma. Colombia.
- Gros, C. (1991). Colombia Indígena. Identidad cultural y cambio social. Bogotá: CEREC.
- Gumucio, A (2008). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo.
- Gutiérrez, S. (2015). La diversidad en las organizaciones indígenas del Cauca: El Consejo Territorial de Autoridades Indígenas del Oriente Caucaño. Universidad Javeriana. doi: 10.11144/Javeriana.UH80.doic. pp. 293- 321.
- Loboguerrero, J. (2003). Objetos cotidianos en la historia de la resistencia indígena en Colombia. Universidad de los Andes. Revista de Antropología y Arqueología Vol. 13 2001/2002.
- Mendivil Calderón, C; Racedo Durán, Y.; Meléndez Solano., K.; Rosero Molina, J. (2015). El papel de la Comunicación para el cambio social: empoderamiento y participación en contextos de violencia. Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe, 13 (1), pp. 11-23 DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i1.345>.
- Ministerio de Salud y Protección Social. Resolución 429 de 2016 “Por medio de la cual se adopta la Política de Atención Integral en Salud” [Repositorio institucional] Colombia; 2016
- Montoya, Y. (2018). La Interculturalidad y la Comunicación Intercultural: consolidando el Buen Vivir de los Pueblos. Revista Universitaria del Caribe. 19. 31. 10.5377/ruc.v19i2.6468.
- Molina, V. (2019) «Existencia equilibrada», Polis [En línea], 40 | 2015, Publicado el 16 mayo 2015, consultado el 22 de septiembre del 2020. URL: <http://journals.openedition.org/polis/10679>
- Muñoz-Atillo, D. (2018). “Puutx We’wnxi Uma Kiwe” comunicación desde la Madre Tierra: Una mirada de la comunicación propia, desde la práctica comunitaria como un camino de vida. Ciencia E Interculturalidad, 23(2), 116-132. DOI <https://doi.org/10.5377/rci.v23i2.6572>.
- Murillo, N. (2015) La Guardia Indígena Nasa: Formas de defensa de la Vida y la Madre Tierra en Toribío-Cauca. UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS. SEDE BOGOTÁ D.C.
- ONU (2005). Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales.
- Pérez, G.(s/f) La comunicación de los pueblos indígenas. Un derecho en construcción. Cap. 1. La conquista de la propia mirada.

- Quilcué, K. (2019): “Diagnóstico de la situación actual de la guardia indígena y semilleros de resistencia en las Comunidades y Pueblos Indígenas en Colombia”. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz. Castellón de la Plana, junio 2019, pp 1-60.
- Rivera, S. (2010) Oprimidos, pero no vencidos: luchas del campesinado Aymara y Qhechwa 1900- 1980. La Paz: WA-GUI.
- Rizo, M. (2004). Comunicación e interacción social. Aportes de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la inmigración. *Global Media Journal*, vol. 1, núm. 2, otoño, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México
- Romero, R. (2005). ¿CULTURA Y DESARROLLO? ¿DESARROLLO Y CULTURA? Propuestas para un debate abierto. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) San Borja – Perú.
- Rudquist, A y Anrup, R. (2013) Resistencia comunitaria en Colombia. Los cabildos caucanos y su Guardia Indígena. Bogotá. Vol. 18, No. 2, 515-548.
- Salazar, N. (2016) Comunicación indígena en Colombia, entre el sentido de lo propio y lo apropiado. *Revista Luciérnaga*. Facultad de Comunicación Audiovisual - Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Facultad de Ciencias de la Comunicación - Universidad Autónoma de San Luis Potosí - Año 8, Edición 15. Medellín, Colombia. 2016. Págs. 48-62 - ISSN 2027 - 1557. DOI: <http://orcid.org/0000-0002-3243-4650>
- Sandoval, E. (2008) La guardia indígena Nasa y el arte de la resistencia pacífica. Ediciones Colección Étnica: Diálogos Interculturales, Fundación Hemera. Colombia. 1era Edición. 2008.
- Schensul, Stephen L.; Schensul, Jean J. & LeCompte, Margaret D. (1999). *Essential ethnographic methods: Observations, interviews, and questionnaires (Book 2 en Ethnographer's Toolkit)*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.
- Tapasco, J. (2016). Pervivencia del pueblo embera de Riosucio, Caldas. ISBN: 978-958-56073-0-0
- Taylor, C. (2000) "Las fuentes de la identidad moderna", en *Debates*, núm. 68.
- Valdez, O. Romero, L & Gómez, A. (2019). Matrices decolonizadoras en la comunicación para entablar un diálogo con Occidente. *Sophia*, colección de Filosofía de la Educación, 26(1), pp. 281-305.